



**GUERRA Y PAZ:
POCOS POR LA SOLUCIÓN PACÍFICA
Y MUCHOS POR LA GUERRA***

**Intervención del Prof. Ramón Tamames
en la sesión plenaria del martes 11.XI.2025 de la
Real Academia de Ciencias Morales y Políticas**

*Quiero agradecer a mi colega y amigo Francisco José Bustos, su lectura de este informe con valiosas observaciones sobre el mismo.

GUERRA Y PAZ: POCOS POR LA SOLUCIÓN PACÍFICA Y MUCHOS POR LA GUERRA

Ramón TAMAMES

Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, 11.XI.2025

ÍNDICE

1. UN RECORRIDO HISTÓRICO: LOS SUCESIVOS CENTROS DE PODER
 - Un cómputo de plataformas
 - La hegemonía española
 - La Francia de Luis XIV y la emergencia de EE.UU.
 - La *Pax britannica* y la fuerza de Alemania
 - EE.UU., primera superpotencia
2. EL PROYECTO WILSON: LOS 14 PUNTOS Y LA SOCIEDAD DE LAS NACIONES
 - ¿Por qué EE.UU. entró en la Primera Guerra Mundial?
 - El Presidente Wilson, por la paz, acabó en la guerra
 - Los 14 puntos de Wilson
 - La salud de Wilson y la tergiversación de su proyecto
 - La aciaga defensa de Wilson
 - Robert McNamara en 1976. No hay un nuevo Wilson
 - El Pacto Briand-Kellogg (1928), como *second best*
3. F.D. ROOSEVELT EN LA VÍA DE LA PAZ: LAS NACIONES UNIDAS
 - La polio y Roosevelt
 - La ayuda de EE.UU. a los aliados
 - Los *cuatro policías* y el Consejo de Seguridad de la ONU
 - La política de Harry Truman: EE.UU. como hegemon
 - Einstein, Schuman, Xi y el gobierno global
 - La Declaración Schuman de 1950
4. EL PROYECTO MANHATTAN Y DESPUÉS EL ARMA NUCLEAR
 - 1939. Los nazis y la fisión nuclear
 - El Proyecto Manhattan
 - La nueva visión de la bomba en la URSS
 - El arsenal nuclear del mundo
5. LA EMERGENCIA DE CHINA COMO SUPERPOTENCIA Y NUEVA RELACIÓN CON EE.UU.
 - Las guerras mundiales
 - Cambio de modelo en China: de la distopía comunista al desarrollismo
 - Henry Kissinger: *On China*
 - EE.UU. recela de China, pero se necesitan
 - Xi Jinping: libertad *versus* armonía
 - Los gastos militares de la RPCh/China
 - La necesidad actual de asegurar la paz
 - ¿Conflicto China/EE.UU.? Un primer acuerdo bilateral

CONCLUSIONES

CAPÍTULO 1

UN RECORRIDO HISTÓRICO: LOS SUCESIVOS CENTROS DE PODER

Un cómputo de plataformas

Cuántas veces lo habremos pensado y dicho, que la Historia es casi siempre más interesante e inquietante que la ficción. De modo que el entrar en el análisis de un proceso histórico resulta muy aleccionadora la ilación de sucedidos reales.

En ese sentido, últimamente, a la hora de dedicar tiempo a lecturas o escrituras, cada vez estoy más al lado de los historiadores que de los autores de ficción. Y así lo experimenté muy recientemente, en la organización y dirección de un *Curso sobre la Hispanidad* en el Instituto de España, en el que vimos cómo Castilla (y en realidad toda España) fue un *centro de poder* que permaneció muy presente en la realidad histórica durante cuatro siglos nada menos, XV a XIX, en el continente americano y el Océano Pacífico.

Creando nuevas ciudades, construyendo catedrales, hospitales, universidades, puertos, caminos y puentes, en una vastísima área, en un casi increíble imperio de ultramar: con la más inspiradora huella que dejó España para la Historia universal. Que da muchas cosas que pensar con realidades como la conquista, el mestizaje, la lengua común, arte, etc.

Para este trabajo que presento hoy aquí, tuve que buscar los efectos impulsores de la dinámica histórica, que llamaremos *centros de poder*. Como plataformas de desarrollo político en una época concreta, por ejemplo, la Monarquía Hispánica de los siglos XV a XVIII. Análogamente a lo que sucedió con la Francia de Luis XIV, aunque de configuración muy distinta. Vino después, el Imperio británico con todo su dinamismo de los siglos XVII y XVIII. O el propio *primer siglo*

americano, de EE.UU., generalmente delimitado entre 1898 y 2001, más concretamente desde la guerra hispano-norteamericana a la caída de las torres gemelas en Nueva York. Esa sucesión de centros de poder, cabe simplificarla con el nombre del país dominante en cada caso. Y así, como lo más normal del mundo, surge la nómina de España, Francia, Reino Unido, Alemania, Rusia, Japón. Hasta llegar al día de hoy, con sólo dos superpotencias, EE.UU. y China.

Por lo demás, en el devenir de la Historia hay que detectar claramente el paso de un centro de poder al siguiente. Lo que se produce por la decadencia del anterior y el reforzamiento del siguiente. Tránsito que puede ser más o menos largo por diversidad de factores; del tipo de ciencia, tecnología, demografía, espíritu de empresa, etc. Así, en el caso de la sucesión que esquemáticamente hemos visto ya, no cabe duda de que en la decadencia de España tuvo un papel importante la Inquisición, con sus planteamientos dogmáticos, frenando los avances de la ciencia y la tecnología. Y en el caso de los franceses, fue decisiva su pujante demografía en el siglo XVII. Y los británicos impulsaron su expansión con su destacado progreso tecnológico.

La hegemonía española

1492, en los países hispanos, *fiesta de la raza* (que dijo el Presidente Yrigoyen en 1916), es una fecha universal, porque significa el arranque de una larga serie de encuentros de civilizaciones (violentos o no) en todo el mundo fuera de Europa. Con un despliegue geográfico impresionante, que abarcó prácticamente todo el planeta, revelando áreas antes absolutamente ignotas desde el eurocentrismo que nos caracteriza: las Américas y el Océano Pacífico.

En Castilla, dentro de toda España, el glorioso desarrollo histórico de la era de los descubrimientos tuvo un efecto formidable, gracias a que

durante ocho años (1485/1492) dio cobijo a la familia Colón (al futuro Almirante y sus hermanos e hijos), quien tuvo la genial idea de que era preciso navegar desde la península ibérica hacia el oeste, para encontrar las Indias y sus especias en recorrido mucho más corto que por la vía africana. Como erróneamente estimaba su maestro, el cartógrafo Toscanelli, considerando la menor circunferencia que con base en Ptolomeo, asignó al planeta Tierra: 30.000 km de ecuador, en vez de los 40.000 reales.

El conocimiento del mundo entero prácticamente a finales del siglo XVI, sirvió de base para que Felipe II planteara la posibilidad de un imperio universal. Con una cabeza en occidente, desde un centro de poder que era el Rey de España, *emperador del orbe* que llegó a decir de él Hugh Thomas. Y la otra, en la figura del emperador de China, en el oriente del globo.

Ese propósito de bicefalia no pudo realizarse –demasiada utopía—, aunque se intentó hasta Felipe IV de alguna manera, y así se vio en 1625, hace ahora cuatro siglos, el *annus admirabilis*, de máxima expansión de la Monarquía Hispánica. Con triunfos en sus extensos territorios de Europa, África y las Indias, pero sin que cuajara la gran aspiración de un mundo en paz y equilibrado, como se suponía que fue la propuesta inicial del *rey prudente*.

La Francia de Luis XIV y la emergencia de EE.UU.

El siguiente centro de poder derivó hacia el norte, a la Francia de Luis XIV. Mucho más populosa que cualquier otro país de Europa, con un rey, que durante la última fase de su larga vida apoyó decididamente a su nieto, que sería Felipe V, merced a la Guerra de Sucesión Española (1702 a 1714). Una contienda que terminó, podríamos decir, *en tablas*, en un empate por el que los austracistas, partidarios de un rey

Habsburgo se consideraron triunfantes. Pues si bien es cierto que no pudieron instalar a su pretendiente en el trono de Madrid, se posesionaron de piezas esenciales de la Monarquía Hispánica: Nápoles, Sicilia, Cerdeña, Milanesado y los Países Bajos españoles. Y Felipe IV ya no fue el III de Portugal, a partir de 1640.

La dinámica ulterior resultó muy favorable para Inglaterra a costa de Francia, ya como el mayor centro de poder tras la Guerra de los Siete Años (1756-1763), que realmente fue la primera contienda verdaderamente *mundial*. En ella, los franceses fueron desposeídos por Inglaterra de sus vastas pertenencias en el subcontinente indio y en el norte de la América (la Nueva Francia); excepto la Luisiana, que se cedió a la España de Carlos III, para compensarla de sus pérdidas de la Florida al norte, y varias islas en el área del Caribe.

Los ulteriores intentos de recuperación del cetro de poder por Francia, fracasaron incluso en los tiempos más gloriosos de Napoleón. Que después de una impresionante expansión territorial en Europa, no fue capaz de consolidar su imperio por la derrota final de Waterloo en 1814. El *gran corso* pasó los cinco años finales de su vida en la isla de Santa Elena, hasta 1821, preso de los ingleses.

El paréntesis de la guerra por la Independencia de las Trece Colonias (1775-1783), aunque triunfal para Francia, abrió el escenario mundial a una nueva nación: los Estados Unidos de América (EE.UU.), como futuro número uno del *ranking* mundial. Desde su comienzo como nuevo país —así lo supo ver el Conde de Aranda, embajador de Carlos III en París—, se creó lo que sería la gran potencia de la costa Este de la América del Norte, que en un siglo (1781/1874) se situó ya con el más amplio PIB del mundo, y con dominios que la extendieron por el expolio del territorio norte de México y el Pacífico antes español (Filipinas).

El recorrido histórico de guerra y paz desde 1492 a 1945, es todo un proceso histórico, con algunos intentos serios de encontrar la paz entre las naciones (véase el recuadro elaborado como síntesis). Siendo Immanuel Kant quien planteó un mundo pacífico en su célebre ensayo kantiano de 1795, precisamente *sobre la paz perpetua*¹.

Después vendrían la aspiración del presidente Wilson tras la Primera Guerra Mundial en 1918, la Sociedad de las Naciones y la ulterior propuesta de F.D. Roosevelt con las Naciones Unidas (1495). Y habría dos piezas más de no poco interés: el Pacto Briand-Kellog por la paz, de 1828, y la Declaración Schuman de 1950.

Iremos viendo esos sucesivos momentos de guerra y paz.

La Pax Britannica y la fuerza de Alemania

Las guerras napoleónicas terminaron en 1815 con el Tratado de Viena, un reconocimiento del inmenso poderío, ya se dijo, de Inglaterra y su imperio, como nuevo centro de poder, incluso para poder tomar decisiones en contra de los criterios de la Santa Alianza. Formada ésta por las potencias más conservadoras de Europa continental (Rusia, Austria, Prusia). La misma que organizó la intervención en la España democratizada de 1820 (Trienio Liberal), con el envío de la fuerza militar conocida como *los Cien mil hijos de San Luis* (1823). Una fuerza a la que Inglaterra no se incorporó, como tampoco quiso facilitar la recuperación de las *Indias*, quedando así España fuera de las grandes potencias en Viena al perder sus virreinos de América continental.

¹ Ramón Tamames, "Globalización y soberanía mundial. Un ensayo sobre la paz perpetua en el siglo XXI", Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, Madrid, 2013.

RECUADRO DE LOS INTENTOS DE PAZ PERPETUA DE LOS SIGLOS XVI A XIX

1506, vio la luz *Utopía*, el ensayo de Tomás Moro –colega del holandés Erasmo y del español Luis Vives, y que sería Canciller de Enrique VIII de Inglaterra—, quien supo intuir la posibilidad de una convivencia mejor en una sociedad más equilibrada que la del feudalismo en declive. Para lo cual, Moro ubicó su ficción en algún punto muy alejado de Europa, inspirado por los descubrimientos ibéricos, en *Utopía* (*No lugar*).

1623. El final del orden político de la Cristiandad se hizo ya patente de forma definitiva con las contiendas de religión y sobre todo con la *Guerra de los Treinta años* (1618-1648). Y fue la gravedad de ese conflicto lo que precipitó la primera imaginativa propuesta de crear un *gobierno general de Europa*. Concebida por el presbítero francés y profesor de matemáticas, coetáneo de Luis XIII (1601-1643), Emeric Crucé (1590-1648); autor del libro *Nouveau Cynée* (1623).

1638. Antes de terminar la guerra de los treinta años (1648), surgió otro proyecto de paz universal, debido a Maximilian de Béthune, conocido generalmente como Duque de Sully (1560-1641). Inteligente y hábil ministro de Hacienda de Enrique IV de Francia, fue autor (hacia 1638) de unas *Memorias de las sabias y reales economías de Estado de Enrique el Grande*. En las que propuso —atribuyendo la autoría a su propio rey— la idea de constituir una *República Europea*; a integrar por quince Estados, con un «Muy Cristiano Consejo» común, a modo de órgano de gobierno. En principio, el proyecto de Sully se concibió en apariencia como un frente solidario ante el peligro turco. Pero en el fondo, más que un propósito realmente integrador, entrañaba toda una maniobra contra los Habsburgo de España y Austria. Por eso, y también por otras razones, cuando los resultados de la guerra aún no estaban claros, el proyecto no tuvo prácticamente ningún efecto.

1682. Vendrían después otros planteamientos de tintes utópicos y de mayor impacto. La primera de ellas, la del caballero inglés adscrito a la secta de los cuáqueros, William Penn; a quien en 1682, el Duque de York, futuro rey de Inglaterra (con el nombre de Jacobo II), otorgó vastos territorios en los dominios británicos en América del Norte. Con la finalidad de que al menos una parte de los miembros de su secta abandonaran la metrópoli, para establecerse al otro lado del Atlántico, debido a la aversión que se sentía por esa confesión religiosa en la Corte de Londres. William Penn aceptó la oferta del Duque de York, y al llegar al Nuevo Mundo, estableció contacto con los indios *Delaware* (por el nombre del Lord de La Warr, gobernador de Virginia; ellos se denominaban *Lenni-Lenapes*, significante de *los verdaderos hombres*), a los que consideraba legítimos propietarios del área adjudicada. Así que en un acto sin precedentes, les pagó por la ocupación de sus tierras, y la nueva colonia recibió el nombre de *Sylvania* (tierra de bosques). Aunque el rey Jacobo II la identificó como *Pennsilvania*, en honor de Penn.

RECUADRO DE LOS INTENTOS DE PAZ PERPETUA DE LOS SIGLOS XVI A XIX (y II)

1714. En ausencia de acuerdos a largo plazo, las guerras siguieron asolando Europa, e inevitablemente sus calamidades y derivaciones habían de generar nuevos proyectos de salvación. Eso es lo que sucedió con ocasión de una nueva devastadora contienda intraeuropea, esta vez la Guerra de Sucesión Española (1701-1714), cuando el *Abate Saint Pierre*, casi simultáneamente con el complejo sistema de convenios conocidos como *Paz de Utrecht* (1712-1714), publicó su *Projet de traité pour rendre la paix perpétuelle entre les souverains chrétiens*. Debiendo aclararse que la preocupación internacionalista del abate tenía su origen en el hecho de que fue secretario del Señor de Polignac; el plenipotenciario francés en Utrecht (1713), de cuando Francia llegó a la cima de su poder con Luis XIV (que logró situar a su nieto Felipe como Rey de España).

1789. Fue entonces, ya con EE.UU. como entidad independiente, cuando surgió la siguiente propuesta de gobierno mundial, la que en 1789 presentó el filósofo y economista inglés Jeremy Bentham, quien postuló un *Plan para una paz universal y perpetua*, en documento que sin embargo sólo se hizo público en 1839. En un proyecto, Bentham se pronunció a favor de una mecánica flexible y altamente original: la presión de la opinión pública, que bastaría para formar un Parlamento deliberante sobre los problemas de interés común, con la función de emitir puntos de vista sobre las cuestiones de mayor interés; en la idea de que luego sería la opinión pública la que propiciaría la materialización de las aspiraciones predominantes.

1795. 45 años después de publicarse el malogrado proyecto de Bentham, hubo otro de gran trascendencia, el de Immanuel Kant con la idea de la paz perpetua, llena de inspiración y racionalidad, según veremos. Expuesta en un opúsculo kantiano titulado "Hacia la paz perpetua. Un proyecto filosófico", *Zum ewigen Frieden. Ein philosophisches entwurf* (1795), en el que culminó la idea universal de la paz; para lo cual, anecdóticamente, el filósofo de Königsberg se inspiró en la pintura satírica que estaba colocada en la fachada de una fonda de viajeros y casa de comidas: la imagen de un cementerio bajo el cual aparecía el letrero "La paz perpetua". Kant fue reactivado por las Convenciones de La Haya, la SDN, el Pacto Briand-Kellog y las Naciones Unidas ha tenido una incidencia decisiva en el mundo actual; que a pesar de todos los pesares es el más pacífico de toda la historia humana.

1815. Después de las guerras napoleónicas, y ya con Bonaparte en la Isla de Santa Helena, se inició una nueva etapa autoritaria a escala internacional, con el Congreso de Viena (1815). Ese gran cónclave vienés fue hábilmente instrumentado por el Canciller austriaco Metternich y en su desarrollo se sentaron las bases de un sistema de seguridad colectivo; circunscrito a Europa y en función de los intereses de sus clases dominantes. Y además, apelando al concurso de todas las potencias partícipes en uno y otro bando de la guerra, a fin de conseguir «un sistema de equilibrio de poder real y duradero».

En definitiva, el Tratado de Viena hizo posible el dominio sostenido del Imperio británico, la *pax britannica* en términos generales desde 1815 hasta 1870. Una paz admirada por todos los europeos, salvo el canciller Bismarck, que al frente de Prusia derrotó a Francia en Sedán, en 1870. Para constituir en París, en el Palacio de Versalles, el nuevo, segundo, imperio o Reich alemán, que duró hasta 1918, final de la Primera Guerra Mundial.

El ascenso del poderío de la Alemania imperial desde 1870, pareció imparable, y a principios del siglo XX, ya se le consideraba como la posible gran adversaria del Imperio Británico, según advirtió un observador, el diplomático Eyre Crowe, en su sensacional *Protocolo* de 1907, que de haberse aceptado, se habría permitido llegar a un equitativo acuerdo de poderes entre el Imperio británico y el alemán, para evitar un enfrentamiento que se veía venir. Y que se produjo con la Primera Guerra Mundial, entre 1914 y 1918.

Al final de esa contienda, Alemania fue *derrotada* desde el armisticio de 11 de noviembre de 1918. Con el resultado que después del Tratado de Versalles la paz sólo duró veinte años entre 1918 y 1939, prácticamente como un paréntesis para la segunda parte de la misma contienda iniciada en 1914.

Así las cosas, en 1939, Alemania vivió la política revanchista de Adolf Hitler y que terminó con el total fracaso nazi de dominar el mundo occidental en 1945. Análogamente a lo que sucedió con el otro aspirante al dominio en el otro extremo del mundo, Japón, que pretendió echar a EE.UU., fuera del Océano Pacífico. Un sueño que se convirtió en pesadilla por las bombas de Hiroshima y Nagasaki (1945).

EE.UU., primera superpotencia

Si de la Primera Guerra Mundial ya había salido EE.UU. como el país más poderoso de Occidente, en 1945, al firmarse la rendición incondicional de Alemania en mayo y Japón en julio, Washington DC se convirtió en la única superpotencia en el mundo, superando a la URSS y su amplio entorno de países satélites, que le entregaron Churchill y Roosevelt en la Conferencia de Yalta (febrero de 1945). De EE.UU. surgió precisamente el proyecto de paz del Presidente F.D. Roosevelt, cuyo sucesor, Harry S. Truman, aún reforzó organizando el Tratado del Atlántico Norte, creador de la OTAN, en 1949, que fue el *pago europeo* por su acceso al Plan Marshall (1948/1952), que permitió la recuperación económica de Europa occidental a lo largo de la guerra fría (1947/1991). Una pugna mayormente silenciosa de erosión continua del bloque comunista de la URSS, que cedió fuerza entre otras cosas por la enemistad China/URSS que se produjo tras la muerte de Stalin. Y también por el éxito económico de Occidente, frente a una Unión Soviética agotada por su propio régimen económico obsoleto.

El panorama se complejizó con la emergencia de China tras la Segunda Guerra Mundial (1945), que volvió a surgir en el mundo como la más vieja de sus naciones en forma de República Popular de China en 1949, liderada por Mao Tse-Tung y el PCCh, inicialmente frenada por el Gran Salto Adelante (1958/1962) y la Revolución Cultural (1966/1976), pero que al final dio paso a un desarrollo formidable. Aunque por sus problemas demográficos y otros, y con la delantera de EE.UU. difícil de superar en ciencia y tecnología por el antiguo Celeste Imperio, y con el tema de Taiwán como grave relación con EE.UU.

Tratando ahora de resumir lo que hemos tratado hasta aquí, podemos diferenciar las grandes potencias o centros de poder que fueron sucediéndose a partir de 1492. Empezando por España con su formidable

imperio de ultramar, siguiendo Francia, que no logró cuajar un imperio duradero en el siglo XVIII, ídem con Alemania derrotada por dos veces, Japón norteamericanizado y Alemania ya sin más pretensión de gran dominio, otanetizada. Con la URSS en declive comparativo hasta su final como superpotencia al volver a ser Rusia en 1992.

CAPÍTULO 2

EL PROYECTO WILSON: LOS 14 PUNTOS Y LA SOCIEDAD DE LAS NACIONES

¿Por qué EE.UU. entró en la Primera Guerra Mundial?

El 11 de noviembre de 1918 se conmemora en casi toda Europa Occidental como el día en que tras cuatro años de largos y duros combates en los frentes occidentales y orientales de la Europa en conflictos bélicos, cesó la que hoy conocemos como *Primera Guerra Mundial*. En la que los combatientes lucharon en condiciones infrahumanas desde las trincheras, con un armisticio (11.XI.1918) que marcaría el final de cuatro grandes imperios: el alemán, el austro-húngaro, el ruso y el turco-otomano.

En el interior de un oscuro y frío vagón de tren en el parque de Compiègne, cerca de París, representantes franceses y británicos, y los de los imperios alemán y austro-húngaro, sellaron un armisticio a la hora 11 del día 11, del mes 11 de 1918. Con el definitivo cese del fuego en el frente occidental, pues en el oriental la guerra había cesado con el acuerdo ruso-alemán de Brest-Litovsk, en marzo de 1918; Bulgaria firmó su retirada del frente el 29 de septiembre; Turquía el 30 de octubre; y los austro-húngaros el 3 de noviembre².

La Primera Guerra Mundial dejó en torno a 20 millones de muertos entre civiles y militares (aparte los imputables a la gripe española), y más de 20 millones de heridos sólo en territorio europeo. Siendo origen inmediato del conflicto el asesinato del archiduque Francisco Fernando de Austria y su esposa Sofía, a manos de un terrorista bosnio en agosto de 1914. El Imperio austro-húngaro, tras pedir responsabilidades al Gobierno de Belgrado, declaró la guerra a Serbia y todo se precipitó.

² https://historia.nationalgeographic.com.es/a/final-primera-guerra-mundial_14888

El Gobierno ruso de los zares entró en guerra contra Viena en apoyo de Serbia, y acto seguido, Alemania declaró la guerra a Rusia y a Francia, entrando también el Reino Unido. Rompiéndose así definitivamente el equilibrio político de Europa que duraba desde 1870. Y por mucho que en un principio se creyera que la contienda apenas pasaría de unas semanas, o no más de unos meses, la realidad fue muy otra, con gran avance armamentístico: ametralladoras pesadas y más rápidas, cañones automáticos, ingenio de los tanques, submarinos mayores y más eficaces, primeros aviones de combate, etc. A lo cual se unió la negativa, por parte de todos, a rendirse. Todos querían ganar, y eso era imposible.

La guerra en el Oeste se estancó desde el principio en la campaña francesa y belga, cuyos ejércitos cavaron trincheras durante cuatro años de barro, enfermedades y muerte. Y fue el 6 de abril de 1917 cuando el panorama cambió: EE.UU. se puso en guerra con Alemania, con los efectos de sus enormes recursos.

El Presidente Wilson, por la paz, acabó en la guerra

Woodrow Wilson, presidente de EE.UU. desde 1912, nació el 28 de diciembre de 1856 en Staunton, Virginia. Realizó estudios de Derecho en la Universidad de su propio estado y ejerció como abogado durante un año en Atlanta (Georgia). Posteriormente estudió ciencias políticas en la Universidad John Hopkins (Baltimore, Maryland) y fue profesor en la Universidad de Princeton, (Virginia). Siempre muy activo y actuando como dirigente reformista, llegó a gobernador del estado de Virginia luchando en él contra el poder de los clanes internos de los partidos, mejorando la regulación de las elecciones, y lo mismo en cuanto a la actividad mercantil.

Candidato a la presidencia de EE.UU. por el Partido Demócrata en 1912, la división de los republicanos y el apoyo del recién creado Partido Progresista, permitió que Wilson, apelando a lo que él llamaba la *Nueva Libertad*, alcanzara la victoria presidencial en 1912 frente al poderoso ex presidente de EE.UU. Theodore Roosevelt.

Wilson era un intelectual reservado y severo, de familia de escoceses presbiterianos, su traumático recuerdo como niño de un estado sureño durante la Guerra Civil de EE.UU. (1861-1865), lo llevó a optar por la paz, quedando fuera del conflicto europeo de 1914. Manteniendo esa política ante las graves provocaciones alemanas. Como sucedió en mayo de 1915, cuando el buque británico de pasajeros *Lusitania* fue torpedeado por un submarino de la *Kriegsmarine* en la costa sur de Irlanda. Casi 1.200 personas murieron, incluyendo 128 estadounidenses. A pesar de lo cual EE.UU. aún no entró en guerra.

Wilson se vio forzado a cambiar de opinión ante la guerra, no por los submarinos, sino por un telegrama enviado a México por el ministro alemán de Relaciones Exteriores, Arthur Zimmerman, que filtró a la prensa y enfureció a la opinión pública de EE.UU.: Berlín ofreció a México todo el apoyo para recuperar los amplios estados de Texas, Arizona y Nuevo México, *conquistados* en el siglo XIX por el Tratado de Guadalupe-Hidalgo, por el que los mexicanos cedieron a EE.UU., en 1848, un territorio de 2,5 millones de km².

Al declarar la guerra a Alemania, Wilson manifestó: "No tenemos nada en contra del pueblo alemán. Nuestros únicos sentimientos hacia ellos son de simpatía y amistad". Y agregó que "el mundo debe ser un lugar seguro para que exista la democracia". Así, el 6 de abril de 1917, Estados Unidos entró en la Primera Guerra Mundial.

Los 14 puntos de Wilson

Manteniendo aún su actitud antibélica y aislacionista antes de llegar a la guerra, Woodrow Wilson hizo un llamamiento a las naciones europeas en conflicto a fin de que hicieran alto el fuego y dieran paso a la reconstrucción de Europa. Para lo cual redactó un discurso desde entonces conocido como *Los Catorce Puntos*. Formulando una serie de propuestas que desde su punto de vista permitirían “desvanecer para siempre el fantasma de la guerra en todo el mundo”. Discurso memorable del 8 de enero de 1918 ante el Congreso de los EE.UU.³. Sintéticamente, los catorce puntos:

1. Convenios abiertos entre Estados transparentes y diplomacia no secreta en el futuro.
2. Absoluta libertad de navegación, en la paz y en la guerra, fuera de las aguas jurisdiccionales, excepto cuando esos mares quedasen cerrados por un acuerdo internacional.
3. Desaparición de las barreras económicas al intercambio.
4. Garantías para la reducción de los ejércitos nacionales.
5. Reajuste, absolutamente imparcial, de las reclamaciones coloniales, de tal manera que los intereses de los pueblos merezcan igual consideración que las aspiraciones de los gobiernos, con pleno derecho a la autodeterminación de los pueblos.
6. Evacuación de todo el territorio ruso, dándose a Rusia plena oportunidad para su propio desarrollo con la ayuda de las potencias.
7. Plena restauración de Bélgica en su completa y libre soberanía.
8. Liberación de todo el territorio francés y reparación de algunos perjuicios causados por Prusia a Francia en la ya distante guerra franco-prusiana de 1871.

³ <https://www.dipublico.org/3669/catorce-puntos-del-presidente-wilson-1918/>

9. Reajuste de las fronteras italianas de acuerdo con el principio de la nacionalidad.
10. Oportunidad para un desarrollo autónomo de los pueblos del Imperio Austrohúngaro.
11. Evacuación de Rumanía, Serbia y Montenegro, concesión de un acceso al mar a Serbia, y arreglo de las relaciones entre los Estados balcánicos de acuerdo con sus sentimientos y el principio de nacionalidad.
12. Seguridad de desarrollo autónomo de las nacionalidades no turcas del Imperio otomano, y el Estrecho de los Dardanelos libres para toda clase de barcos.
13. Declarar a Polonia como Estado independiente, con acceso directo al mar.
14. Creación de la Liga de las Naciones, mediante pactos específicos con el propósito de garantizar mutuamente la independencia política y la integridad territorial, tanto de los Estados grandes como de los pequeños.

Los catorce puntos fueron objeto de cualquier clase de comentarios en todo el mundo y dieron la mayor popularidad a Wilson, pero al final, como veremos, no llegaron a ser la solución ansiada por su proponente.

Fuera de combate Wilson, ingleses y franceses presionaron para tratar de imponer en el Tratado de Versalles los términos más duros tras la *derrota* de Alemania. De modo que, con la firma del Tratado, el 28 de junio de 1919, Alemania se vio obligada a ceder preciosos territorios europeos suyos (Alsacia y Lorena), y todo su gran imperio colonial en África y Oceanía (Togo, Camerún, Tanganika, Papúa, las Carolinas...). Además, vio limitado su propio armamento, y se comprometió a pagar elevadas sumas en concepto de reparaciones por la destrucción causada.

Ya se ha visto que para muchos alemanes, la firma de esas cláusulas, supuso una afrenta y una humillación. Idea que fue explotada por el partido nazi de Adolf Hitler, ya como *Führer*/canciller por vía democrática electoral desde 1933. Desde ese año, se buscó la revancha y se aceleró el rearme alemán, en clara preparación de la guerra. Primero, remilitarizando Renania, recuperando una serie de pequeños territorios limítrofes, y anexionando Austria.

Las consecuencias económicas de la paz fue el libro en que John Maynard Keynes criticó también el Tratado de Versalles como origen del revanchismo alemán⁴. La Segunda Guerra Mundial llegó con la invasión de Polonia por Hitler el 1 de septiembre de 1939.

La salud de Wilson y la tergiversación de su proyecto

Los proyectos de Wilson se vieron muy afectados por su salud. Pocas veces la enfermedad de alguien puede haber sido tan destructora para los demás. En 1896, dieciséis años antes de ser presidente de EE.UU., sufrió su primer accidente cerebrovascular de una vida de mala salud. Así, a los 40 años de edad, perdió la capacidad de utilizar el brazo derecho, además de sufrir intensos dolores en las dos manos.

El estrés de sus nuevas labores públicas, le llevó a sufrir un segundo accidente en 1906, con ceguera por un tiempo en su ojo izquierdo. Solo por la insistencia de su primera esposa, Ellen Louise Axson, consultó con un grupo de médicos que le diagnosticaron aterosclerosis, en primera fase de enfermedad progresiva. El consenso de los médicos fue que el presidente se resignase y frenase sus ambiciones políticas, por lo que se le recomendó abandonar su puesto en la Universidad de Princeton por uno más sedentario. Pero más bien hizo todo lo contrario:

⁴ *The Economic Consequences of the Peace*, Harcourt, Reino Unido, 1919.

como ya se dijo, en 1910, logró convertirse en gobernador de su estado, y en 1912 llegar a Presidente de EE.UU.

En 1913, ya Presidente, sufriría su tercer accidente cerebrovascular, y su médico personal, el Dr. Cary Grayson le detecto una diseminación de su aterosclerosis. Una vez más se le pidió que redujera su carga de trabajo.

Pero casi milagrosamente, Wilson logró recuperarse y su imagen como presidente se difundió con el mencionado programa de la *Nueva Libertad*, que redujo los impuestos a los pequeños negocios, y creó el Sistema de la Reserva Federal (el banco central de EE.UU.), favoreciendo los derechos sindicales y el derecho de huelga. En el ámbito de derechos civiles, su éxito fue importante.

Una clave de la resurgencia de Woodrow Wilson le llegó después de la muerte de su primera esposa, Ellen Louise Axson, en 1914. La segunda, Edith Bolling Wilson fue una compañera más que valiosa, que comprendía cualquier situación mejor que nadie. Contrajeron matrimonio en 1915 y compartieron desde entonces los secretos bélicos y de la política interna del país, con Edith de asesora principal.

La aciaga defensa de Wilson

En esa fase de su vida, el Presidente Wilson intentó desarrollar su proyecto en sus 14 puntos para la paz duradera, pero sin recibir el apoyo unánime de las potencias europeas, ni del Congreso de EE.UU., de mayoría republicana. Se bloquearon así las iniciativas wilsonianas, quien en su propia patria hubo de emprender una gira por las grandes y pequeñas ciudades de EE.UU. con la resonante idea de no caer en la guerra nunca más.

Pero en esa gira, durante un discurso en una pequeña localidad Colorado, Wilson llegó al más deplorable estado físico. Pálido, con movimientos involuntarios en los músculos de la cara y cefaleas insoportables, hubo de concluir su gran recorrido promocional, y volver a Washington D.C. Los medios fueron notificados que el presidente retornaba a la Casa Blanca por una reacción nerviosa en sus órganos digestivos, pero que pronto estaría de nuevo en campaña.

Un mes después, en octubre de 1919, tras una noche de quejas de extrema debilidad, Edith encontró a su esposo caído en el suelo de su despacho. Había sufrido su cuarto y más grave accidente cerebrovascular, quedando inconsciente y paralizado.

A partir de ese momento, con el acuerdo de múltiples historiadores, EE.UU. pasó a tener *de facto* su primera mujer *presidente*. Ella asumió las responsabilidades de su marido, para en lo sucesivo tomar las decisiones con las necesarias apariciones públicas en representación del Presidente. En ese periodo, conocido coloquialmente como la *Presidencia de la Recámara*, Wilson se mantuvo convaleciente, pero inmovilizado, mientras los médicos hacían lo posible y su esposa tomaba las decisiones ejecutivas.

Pero poco a poco, comenzaron a filtrarse noticias de la apoplejía del mandatario, que sólo podía ser removido de su puesto por muerte, renuncia o incapacidad declarada para efectuar las labores presidenciales. Pero Wilson no estaba incapacitado, sino inmovilizado y no estaba dispuesto a resignarse, puesto que ello, lo tenía claro, significaría el fin de su *Liga de Naciones*. Sin un verdadero precedente legal, el arreglo con su esposa se mantuvo, incluso cuando la vida del presidente se vio amenazada al sufrir una infección complicada con gripe en enero de 1920.

Persistió la esperanza de que Wilson se recuperaría y aún podría ganar las elecciones de 1920, pero los demócratas perdieron su última oportunidad y Wilson ya no tuvo oportunidad de presentarse. Con la consecuencia de que EE.UU., de vuelta al aislacionismo, no entraría en la Liga de Naciones. El republicano Warren Harding fue el elegido en 1920.

Woodrow Wilson –Premio Nobel de la Paz en 1920—, al dejar la Casa Blanca, se quedó a vivir en Washington con su esposa Edith. Cruelmente, algunos críticos afirman que de haber fallecido en 1919 por una embolia, se habría convertido en mártir y con esto, su Liga de Naciones habría tenido todo el apoyo USA. Dudosa observación.

Woodrow Wilson sufrió su última apoplejía, el 3 de febrero de 1924. Su Liga de Naciones, ausente de ella EE.UU., tuvo una ejecutoria nada brillante en varios asuntos, entre ellos la ignorancia de Alemania e Italia (invasión italiana de Abisinia, guerra civil española), y la Sociedad de Naciones tuvo su fin en septiembre de 1939, con la invasión alemana de Polonia, que marcó el inicio de la segunda guerra mundial.

Robert McNamara en 1976. No hay un nuevo Wilson

La idea fundamental de Wilson de buscar la paz perdurable no fue olvidada, y Robert McNamara (1916/2009), Secretario de Defensa que fue con el Presidente John F. Kennedy (1961-1963), apreció en el más alto grado la visión pacificadora del presidente Woodrow Wilson como exponente de liderazgo internacional, de una *paz sin victoria*. Como un auténtico modelo esencial para evitar más conflictos bélicos en el siglo XXI, considerando muy importante también su idea de creación de la Liga o Sociedad de las Naciones (SDN). En ese sentido, McNamara subrayó los siguientes puntos de vista de Wilson ante la Primera Guerra Mundial, pensando ya en la Segunda:

- *Hay que acabar con todas las guerras* con la promesa de una paz duradera a través de la cooperación internacional, e implícitamente con una soberanía compartida de las grandes potencias.
- *Paz sin victoria*: con esta idea se buscaba la resolución del conflicto por EE.UU., no como ganador o perdedor, sino como pieza especial a fin de lograr consolidar la paz justa.
- *Creación de la Liga de las Naciones*: Wilson abogó por una organización internacional que tuviera la autoridad y los mecanismos para hacer cumplir la paz y prevenir futuras guerras. Pero al final la Sociedad de las Naciones no favoreció ante todo la paz, al establecerse el privilegio de los cuatro miembros del Consejo de Seguridad – Reino Unido, Francia, Italia y Japón—, que para aprobar las cuestiones más importantes exigía el voto unánime de los cuatro miembros citados.

Al propio tiempo, McNamara desarrolló las ideas más relevantes de Wilson, ya en otra fase histórica distinta, pero igualmente necesitada de pacificadores en 1945:

- *Relevancia de una visión idealista*, fundamental para una nueva diplomacia, a fin de reducir el riesgo de conflictos.
- *Crítica al liderazgo unilateral*. Cambiando el modelo estadounidense, que no debería dictar a otras naciones lo que habían de hacer, sino que debería servir como ejemplo, trabajando junto a otros países con valores similares, y evitando uso unilateral de la fuerza.
- *Reflexión sobre el ulterior fracaso de EE.UU. en Vietnam (1975)*. A pesar de su propio posicionamiento en la guerra de Vietnam, más que belicista como Secretario de Defensa de John F. Kennedy, McNamara llegó a la conclusión de que alimentar ese conflicto en el

Sudeste Asiático fue un error, y que EE.UU. debería haberse retirado antes.

- *Imperativo moral* de la política exterior mundial: *evitar la guerra*. Para ello, la aplicación de esa ley implica la intervención multilateral con EE.UU. a la cabeza.
- *Reestructuración de las Naciones Unidas* para una mayor eficacia.
- *Definición y disuasión de los crímenes de guerra*.
- *Creación de un mecanismo ONU*, de aplicación de sus principios y normas.
- Y, por último, la reducción del peligro nuclear mediante la eliminación del enorme arsenal de Estados Unidos y Rusia y la promulgación del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares.

McNamara buscó a alguien que en su tiempo sustituyera a Wilson, pero no lo encontró. ¿Podría haber sido John F. Kennedy?

El Pacto Briand-Kellogg (1928), como *second best*

Hemos visto como la fijación de paz sin victoria de Wilson no prosperó en la SDN, y tal vez como compensación de esa situación surgió la iniciativa que dio lugar al Pacto Briand-Kellogg. Que tras un tiempo de negociaciones, fue firmado el 27 de agosto de 1928 por quince países, a iniciativa del ministro de Asuntos Exteriores de Francia (Aristide Briand) y el Secretario de Estado de Estados Unidos (Frank B. Kellogg). Para 1929 estaban adheridos al pacto más de sesenta países⁵.

El origen de ese acuerdo fue bien claro: a mediados de la década de 1920 comenzó una etapa de distensión en las relaciones entre Francia y Alemania, que hasta entonces habían estado atravesadas por varios

⁵ <https://humanidades.com/pacto-briand-kellogg-1928/>

desacuerdos en torno a los pagos de las reparaciones de guerra. En ese contexto, el ministro francés de Asuntos Exteriores, Aristide Briand, quiso tener una especie de seguro de paz aliándose Francia con el más poderoso ya de sus posibles defensores, EE.UU.

Buscó una alianza especial con Estados Unidos por un cierto renacer del expansionismo alemán. La respuesta de Washington DC fue muy alentadora, por lo que se involucró a muchos más países, como ya se ha visto.

El compromiso tuvo varias excepciones: las obligaciones militares que surgieran de la entrada en vigor de la doctrina Monroe, o los tratados de alianza acordados tras la Primera Guerra Mundial. Después del Pacto, Aristide Briand (1862-1932) ocupó varias veces el cargo de presidente del Consejo de Ministros y diversos cargos ministeriales en su país. En 1926 recibió el Premio Nobel de la Paz junto a Gustav Stresemann, por figurar ambos entre los impulsores de los Tratados de Locarno.

Frank B. Kellogg (1856-1937) fue secretario de Estado del gobierno de Estados Unidos entre 1925 y 1929. Anteriormente hizo de senador (1917-1923) y embajador en el Reino Unido (1923-1925). Recibió el Premio Nobel de la Paz en 1929. La mayor utilidad del Pacto Briand-Kellogg es que sirvió de base para los procesos de Nuremberg contra los criminales del nazismo.

CAPÍTULO 3

F.D. ROOSEVELT EN LA VÍA DE LA PAZ: LAS NACIONES UNIDAS

La polio y Roosevelt⁶

Es probable que Franklin Delano Roosevelt haya sido el hombre más biografiado del siglo XX. Gobernó los Estados Unidos durante lo peor de la Gran Depresión (1929-1941) y la más terrible guerra de la humanidad (1941-1945). Su extraordinario legado se mantiene vivo en el siglo XXI, como también persiste el recuerdo de su política del *New Deal*, inspirador e innovador.

De familia que dio dos presidentes de EE.UU., el primero Theodore (1901-1909) y el segundo Franklin Delano, la carrera política de éste comenzó en 1910, cuando aceptó una invitación de los líderes del Partido Demócrata en el condado de Dutchess para presentarse como senador del estado de Nueva York, ganando las elecciones de 1933 por muy poco, para ser reelegido sin mayores dificultades tres veces más.

Franklin D. Roosevelt trabajó con un puesto que le ofreció el presidente Woodrow Wilson, como secretario adjunto de la Marina de los Estados Unidos, en el que permaneció por años (1913-1920). Luego fue gobernador del estado de Nueva York (1928-1932) y posteriormente presidente de los Estados Unidos por tres mandatos consecutivos (1933-1945), no completando el cuarto a causa de su fallecimiento el 12.IV.1945, sustituyéndole el vicepresidente Harry S. Truman.

El caso médico de F.D. Roosevelt fue seguido con gran interés por todos, y el propio afectado impulsó con gran entusiasmo los estudios

⁶ J. Berciano, "Las enfermedades neurológicas de Franklin Delano Roosevelt: de la parálisis ascendente aguda en su edad mediana hasta el ictus cerebrovascular final", *Neurosciences and History*, 12(3), 2024, págs. 155-170.

sobre la vacuna contra la polio⁷, la enfermedad que se le reveló en agosto de 1921, cuando sus hijos le desafiaron a una carrera de piscina, y a la mañana siguiente se dio cuenta de que no podía mover su pierna izquierda. Esa misma noche tuvo fiebre y dolores terribles, y a los pocos días, había perdido toda sensibilidad de la cintura para abajo.

Tras consultar con un profesor de la Universidad de Harvard, Robert Lovett, autor del libro *El tratamiento de la parálisis infantil*, se le diagnosticó poliomieltis. Y si se dijo que el suyo no era de los casos más severos, no hubo manera de que volviera a caminar. Roosevelt tuvo su tratamiento en un centro médico de Warm Springs, en Georgia, que ahora, un siglo después, 2025, sigue atendiendo a personas con polio.

A pesar de hacer todos los ejercicios que le recomendaron sus médicos, el caso es que el paciente se vio confinado a una silla de ruedas hasta el final de sus días, destacando los observadores un importante punto de inflexión en su vida como político: el arrogante personaje que fue antes de contraer la polio, a veces altanero, se hizo resignado después.

La comparación de F.D. Roosevelt con Woodrow Wilson en lo médico fue más que frecuente, incluida la preocupación porque la dolencia se interpusiera en los trabajos de preparación de la Liga o Sociedad de las Naciones.

Contra viento y marea fue presidente de EE.UU. durante doce años, con viajes agotadores para conferencias en Teherán, Yalta, etc., con Churchill y Stalin, a finales de marzo de 1945. Empeoró su salud, y hubo de abandonar Washington para descansar en Warm Springs, donde tuvo una breve mejoría, pero el 12 de abril de 1945, murió. Al día siguiente, el periódico *The New York Times* publicó un editorial en

⁷ https://www.teletica.com/bbc-news-mundo/como-la-enfermedad-de-un-presidente-de-ee-uu-llevo-a-la-creacion-de-la-vacuna-contra-la-polio_192661

el que definía su legado: "Se le honrará por encima de todo por tener la visión de anticipar las grandes crisis de nuestros tiempos y el valor para enfrentarlas cara a cara".

Roosevelt creó una comisión para la investigación de la *polio o parálisis infantil*, que organizó famosas sesiones de baile benéfico para recaudar fondos, con el lema "Baila para que otros puedan caminar". En la primera sesión se recaudaron más de 700.000 dólares.

En 1952, EE.UU., después de la muerte de F.D. Roosevelt, padeció el peor brote de polio de su historia y tras los estudios del Dr. Albert Sabin, se produjo la primera vacuna por el Dr. Jonas Salk, a base de virus muertos. En una entrevista con el famoso periodista de la cadena CBS Ed Murrow, Salk valoró mucho la vacuna de Sabin como un logro colectivo: "Yo diría a la gente, que no hay un solo valedor de la patente. ¿Podría patentarse el Sol?".

La ayuda de EE.UU. a los aliados

Frente a la guerra, en EE.UU. durante su no participación en ella, a pesar del aislacionismo, se adoptaron una serie de medidas preparatorias a favor de los aliados. Entre ellas, el sistema *Cash and Carry*, ley firmada por el presidente F.D. Roosevelt el 4 de noviembre de 1939. Permitiendo la venta de todo tipo de productos a los Estados que estuvieran envueltos en la guerra, si éstos pagaban en efectivo (*cash*), y ellos mismos se encargaban de transportarlos a su país (*carry*)⁸.

Esa ley permitió que Francia y Gran Bretaña pudieran comprar en EE.UU. armas que necesitaban para hacer frente a la Alemania nazi. Ese primer paso que dio Washington DC en pro de la ruptura del

⁸ [https://es.wikipedia.org/wiki/Cash_and_carry_\(Segunda_Guerra_Mundial\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Cash_and_carry_(Segunda_Guerra_Mundial))

aislacionismo, se completó con la Ley de Préstamos y Arriendos (*Lend-Lease*), para préstamos masivos en pro de la defensa de la democracia, de 11 de marzo de 1941, con gran importancia más adelante por el esfuerzo de la guerra.

En realidad, Roosevelt hubiera preferido que el embargo de la venta de armas a los países en guerra se hubiera levantado sin ningún tipo de restricción y que se hubiera permitido el recurso al crédito sin más, pero con las dos leyes citadas, afrontó mejor a los aislacionistas. Sus esfuerzos a partir de ese momento se centraron en la creación de las Naciones Unidas, de la que fue un adelanto la llamada *Carta del Atlántico*⁹.

Los cuatro policías y el Consejo de Seguridad de la ONU

F.D. Roosevelt propuso la creación de las Naciones Unidas. Pero con su muerte, el 12.IV.1945, la idea se vio despojada del mejor espíritu wilsoniano. No se llegó en 1945 (Carta de San Francisco), al punto final de los hegemones, y a su sustitución por un foro multilateral democrático.

No hay información precisa que indique que Franklin D. Roosevelt (el presidente de EE.UU.) no fuera partidario del poder de veto asignado finalmente al Consejo de Seguridad de la ONU. Pero sí de que fuera su sucesor, Harry S. Truman, quien apoyó y promovió activamente esa idea, con *cinco grandes*, que harían de *policías*.

⁹ Declaración suscrita el 14 de agosto de 1941, a bordo del USS Augusta, «mientras navegaba en algún punto del Atlántico». Por Franklin Delano Roosevelt en representación de Estados Unidos y Winston Churchill por parte de Gran Bretaña. En ella manifestaron la necesidad de «hacer conocer ciertos principios comunes en la política nacional de sus respectivos países, en los cuales descansan sus esperanzas de lograr un porvenir mejor para el mundo». Esta Carta del Atlántico recordaba al idealismo de los Catorce puntos de Wilson. Fue posteriormente incorporada a la Declaración de las Naciones Unidas aprobada el 1 de enero de 1942.

Eleanor Roosevelt, esposa del presidente, tampoco fue una acendrada defensora del veto. En cualquier caso, F.D. Roosevelt murió antes de que se estableciera definitivamente el tema en el Consejo de Seguridad en la Carta de las Naciones Unidas en San Francisco de California, en julio de 1945. En cuanto a los cuatro miembros permanentes, se pasó a cinco con Francia, por influencia de Churchill.

Los *Cuatro Policías* de F.D. Roosevelt serían responsables de mantener el orden en sus esferas de influencia: el Reino Unido en su imperio y en Europa Occidental, la Unión Soviética en Europa Oriental y Asia Central, China en Asia Oriental y el oeste del Pacífico, y los Estados Unidos en el hemisferio occidental. Como medida preventiva contra nuevas guerras, el resto de países, exceptuando a los Cuatro Policías, tenían que ser desarmados: "Solo se permitiría a los Cuatro Policías poseer armas más potentes que un rifle"¹⁰.

Roosevelt negoció la Carta de las Naciones Unidas con Mólotov, quien visitó Washington el 29 de mayo de ese año para discutir sobre todo la posibilidad de crear un segundo frente en Europa. Roosevelt dijo a Mólotov que los Cuatro Grandes debían unirse entre sí después de la guerra para vigilar el mundo y desarmar a los países agresores.

En palabras de un antiguo Subsecretario General de las Naciones Unidas, Sir Brian Urquhart, el resultado final de la Carta no fue nada brillante:

Era un sistema pragmático que se basaba en la supremacía de los fuertes, una «fideicomiso de los poderosos», como lo llamaba entonces, o, como lo llamó después, los «Policías». El concepto era, como el Senador Arthur H. Vandenberg observó en su diario en abril de 1944, «cualquier cosa menos un sueño internacionalista de un estado mundial... Se basaba enteramente en una alianza de cuatro potencias». Con el tiempo esto resultó ser tanto la fuerza como la debilidad de las futuras Naciones

¹⁰ https://es.wikipedia.org/wiki/Cuatro_Policias

Unidas, una organización basada teóricamente en el concierto de grandes potencias cuya hostilidad mutua resultó ser la mayor amenaza potencial a la paz mundial.

En eso, las Naciones Unidas tienen la misma falta que la Sociedad de Naciones, traidores de Wilson: el derecho de veto de los socios permanentes del Consejo de Seguridad ya mencionados: EE.UU., URSS (desde 1991, Rusia), Reino Unido, Francia y China.

El espíritu de Wilson de plena soberanía de las Naciones Unidas desapareció pues, y el derecho de veto triunfó. Así la ONU acabó naciendo como un *directorio* mundial, con el derecho de veto para los cinco grandes. Si Wilson hubiera levantado la cabeza...

La política de Harry Truman: EE.UU. como hegemon¹¹

Harry S. Truman comerciante al por menor de profesión, y miembro del Partido Demócrata se desempeñó primeramente como senador entre 1935 y 1945 y fue vicepresidente de Franklin D. Roosevelt durante los primeros meses de 1945. Y tras la muerte de éste el 12 de abril de 1945, se convirtió en presidente de EE.UU., con reelección en 1948 hasta 1953.

Cuando terminó la Segunda Guerra Mundial, Truman siguió una política orientada a frenar la expansión del comunismo soviético, lo que marcó el inicio de la Guerra Fría, con la "Doctrina Truman" de ayuda económica y militar a los gobiernos de Grecia y Turquía, que se veían amenazados por la URSS, y que en la Conferencia de Yalta cayeron del lado occidental de la *cortina de hierro*, en frase de Churchill. Además, Truman envió tropas estadounidenses formando parte de las Naciones

¹¹ <https://humanidades.com/harry-truman/>

Unidas, en apoyo de Corea del Sur contra la invasión norcoreana del Sur, que dio inicio a la guerra (1950-1953).

Truman preconizó asimismo el Plan Marshall, diseñado por su secretario de Estado, George Marshall, que tanto contribuyó a la recuperación económica de los países de Europa occidental devastados por la guerra para evitar la propagación del comunismo en occidente.

Truman decidió no presentarse a la reelección en 1952. En adelante, demostró su apoyo a candidatos demócratas, pero a mediados de los años sesenta, su salud le retiró de la política. Murió el 26 de diciembre de 1972.

Einstein, Schuman, Xi y el gobierno global¹²

Albert Einstein fue un gran defensor de la idea del gobierno mundial, y describió el nacionalismo y el patriotismo desmesurado como causas de los mayores conflictos. En 1947 escribió: «Como ciudadano de Alemania, pude ver como sus nacionalistas se extendían como enfermedad muy contagiosa, conduciendo a la tragedia a millones de personas». Por ello, defendió la posible creación de los «Estados Unidos de Europa», y también planteó que las Naciones Unidas llegaran a ser una verdadera federación de Gobiernos. Einstein siempre se consideró un ciudadano del mundo.

La Declaración Schuman de 1950

Y lo mismo pasó con la mayoría de los europeístas, que vieron el fundamento de un gobierno global como una obra de conjunto, con realizaciones concretas, como crear una verdadera solidaridad europeísta.

¹² <https://www.univision.com/explora/para-a-einstein-tener-un-gobierno-global-seria-la-mejor-solucion-para-el-mundo-y-esta-es-la-razon>

Así se vio con la necesidad de que las naciones europeas acabaran con la oposición secular entre Francia y Alemania.

Se adhirieron Francia, Alemania Occidental, Italia, los Países Bajos, Bélgica y Luxemburgo, creándose así pronto la primera de una serie de instituciones supranacionales que se convertirían en lo que es hoy la Unión Europea¹³... Algunas cuestiones clave de la Declaración Schuman fueron:

- «La paz mundial no puede salvaguardarse sin unos esfuerzos creadores equiparables a los peligros que la amenazan».
- «Europa no se hará de una vez ni en una obra de conjunto: se hará gracias a realizaciones concretas, que creen en primer lugar una solidaridad de hecho».
- «La puesta en común de las producciones de carbón y de acero (...) cambiará el destino de esas regiones, que durante tanto tiempo se han dedicado a la fabricación de armas, de las que ellas mismas han sido las primeras víctimas».

Robert Schuman, autor de la Declaración (inspirada por Jean Monnet), la presentó el 9 de mayo de 1950, en pro de la creación de la *Comunidad Europea del Carbón y del Acero* (CECA), cuyos miembros pondrían en común tales producciones básicas.

Después de la CECA, vinieron Euratom y la CEE, y luego ya la Comunidad Europea, y finalmente la Unión Europea (UE), un proceso de integración sucesiva, siempre con la idea de la paz como bien supremo. Que en cierto modo cambió con la guerra de Ucrania (desde 2022) en una actitud más belicosa, de *defensa común*. Con derivaciones un tanto rupturistas como la salida de Suecia y Finlandia de su neutralidad

¹³ https://european-union.europa.eu/principles-countries-history/history-eu/1945-59/schuman-declaration-may-1950_es

tradicional al ingresar ambos países en la OTAN en 2023, y sobre todo con un compromiso de suministrar armas a Ucrania, frente a la invasión de Rusia.

CAPÍTULO 4

EL PROYECTO MANHATTAN Y DESPUÉS EL ARMA NUCLEAR

1939. Los nazis y la fisión nuclear

El primero de septiembre de 1939, la *Wehrmacht*, ejército alemán entre 1933 y 1945 a las órdenes de Adolf Hitler, invadió Polonia. Las tropas recreadas del centro de poder que era Berlín anexionaron países y reprimieron pueblos muy diversos y contribuyeron al exterminio de judíos, gitanos, etc. En tanto que la comunidad científica vivía su particular pesadilla: el temor a que los nazis estuvieran trabajando en una nueva arma explosiva: la fisión nuclear.

En 1938 los científicos alemanes Otto Hahn y Lise Meitner vieron que sería posible dividir el núcleo de un átomo y liberar de ese modo una enorme cantidad de energía. Por tanto, el miedo a la bomba tenía su lógica: si los nazis se adelantaban, podrían tener en sus manos una herramienta con capacidad de borrar ciudades enteras del mapa y dominar el mundo en la próxima guerra.

Para posibilitar una rápida réplica de los EE.UU., se necesitaba el apoyo científico que pocos tenían, quizá sólo el pensador de la teoría de la relatividad, que, en 1939 no trabajaba en laboratorios nucleares, y mucho menos investigaba sobre la fisión. Así las cosas, cuando a Einstein le explicaron la posibilidad de que los nazis construyeran bombas atómicas, el gran sabio respondió: "Daran habe ich gar nicht gedacht" (Ni siquiera había pensado en ello).

Szilárd viajó a Long Island, Nueva York, en el mes de julio de 1939, y explicó la situación a Einstein: la Alemania de Hitler podía estar desarrollando una bomba atómica bajo la dirección de Werner Heisenberg, y EE.UU. debía actuar con urgencia para adelantarse. Einstein escuchó

en silencio, comprendió la amenaza y, aunque no simpatizaba con la idea de fabricar armas, entendió que, esta vez, el silencio podría ser mucho más peligroso que la acción. Así que Szilárd y Einstein consideraron necesario escribir al presidente Roosevelt, advirtiéndole que el nuevo tipo de bomba extremadamente poderosa era posible, y que Alemania estaba tratando de disponer de ella.

Tras una larga serie de vicisitudes, la célebre carta llegó a Roosevelt el 11 de octubre de 1939. Y, aunque en un primer momento no causó mayor revuelo, en el gobierno USA fue tomándose conciencia de la gravedad de la situación.

El Proyecto Manhattan

Por decisión del Presidente Roosevelt se reunió a una serie de científicos para desarrollar la bomba atómica antes que los nazis. Para lo que EE.UU. ya contaba con varios laboratorios ocultos, en los que miles de técnicos se pusieron a trabajar en silencio. Einstein, irónicamente, no fue invitado a participar en esos menesteres por motivos de seguridad.

El Presidente de EE.UU. decidió que según la carta recibida, tenía que tomar resoluciones inmediatas, y autorizó la creación del *Comité Asesor del Uranio* en enero de 1942. El trabajo de investigación sobre la fisión se encomendó concretamente al Cuerpo de Ingenieros del Ejército de EE.UU., del Distrito de Manhattan, de ahí el nombre del proyecto, en junio de 1942.

El Proyecto Manhattan se desarrolló en la finca *Los Álamos* (Nuevo México), con el científico Robert Oppenheimer y su equipo al frente, verdaderos abridores de la caja de la Pandora atómica. Y la primera explosión nuclear fue en *Trinity*, el 16 de julio de 1945, un lugar del desierto *Jornada del Muerto*, Nuevo México, donde se formó por primera

vez el hongo letal. Y desde allí se dio la noticia a Harry S. Truman, el nuevo presidente de EE.UU., sucesor de Roosevelt. Truman supo que la bomba funcionaba desde el 17 de julio, reunido por entonces con Stalin y Churchill.

El proyecto Manhattan había perdido a varios miembros al darse cuenta que Alemania ya no estaba desarrollando su bomba. Pero lo cierto es que Japón seguía resistiendo, con la guerra en el Pacífico. Así que Truman, pensando en que ocupar Japón le costaría un millón de soldados muertos, decidió utilizar la bomba sobre ciudades niponas. Bastando veinte días para construir dos nuevos artefactos (uno de uranio enriquecido y otra de plutonio), desde su decisión de Presidente, y a sólo un mes después de la primera prueba en la *Jornada del Muerto*.

El 6 de agosto, una bomba atómica se descargó sobre Hiroshima y el 9 de agosto, otra sobre Nagasaki. De consecuencias catastróficas entre ambas, más de 200.000 muertos y generaciones enteras marcadas por la radiación.

Einstein, al conocer del efectivo uso de la bomba, quedó completamente dolorido. Había firmado la carta a Roosevelt con la esperanza de evitar una catástrofe, pero sus temores se convirtieron en el verdadero inicio de la era nuclear. Como resultado, durante el resto de su vida se manifestó abiertamente en contra de las armas atómicas y promovió la paz entre las naciones. Especialmente en 1947, al proponer que la ONU fuera un gobierno mundial. En una entrevista, confesó: "Cometí un gran error en mi vida... al firmar aquella carta al presidente Roosevelt". También declaró a la revista *Newsweek* que: "Si yo hubiera sabido que los alemanes no tendrían éxito en el desarrollo de su bomba atómica, no habría hecho nada al respecto."

La nueva visión de la bomba en la URSS

Entramos ahora en la dinámica nuclear, en los últimos tiempos de la URSS, con Gorbachov como último dirigente de la misma.

Procedente de una familia campesina rusa de la región del norte del Cáucaso, estudió Derecho en la Universidad de Moscú (1950-55). Allí casó con Raisha Maximovna Titorenko y se afilió al Partido Comunista. De regreso a su región de origen, realizó una rápida carrera política, ascendiendo a cargos de responsabilidad regional en las juventudes comunistas y en el partido, destacando por su papel agronómico en la crisis alimentaria de la URSS¹⁴.

Su rápida ascensión culminó con su elección como secretario general del Partido Comunista de la URSS tras la muerte de Konstantin Chernenko (1985) por un estrecho margen de votos; obtenía así el máximo poder de la declinante potencia soviética, que se completaría con su nombramiento como presidente del Sóviet Supremo y jefe del Estado (1988), que pretendió reforzar y perfeccionar el régimen socialista mediante la transparencia (*glasnost*) y la reestructuración (*perestroika*).

La *glasnost* se produjo primero y con más facilidad: Gorbachov implantó una mayor transparencia informativa, acabó con la represión hacia los disidentes, desmontó el Estado policial y la censura de prensa, restauró cierta libertad de expresión y reconoció públicamente los crímenes y los errores cometidos en el pasado por el partido y por el Estado soviético. Con todo ello se ganó el apoyo de los gobiernos y de la opinión pública occidental.

¹⁴ <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/g/gorbachov.htm>

La cumbre del presidente de EE.UU. Ronald Reagan y el Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética, Mijail Gorbachov, que se celebró en Reikiavik, la capital de Islandia, el 11 y 12 de octubre de 1986, tuvo gran importancia. Las conversaciones en curso fracasaron en el último minuto, pero fue allí donde se sentaron las bases para en 1987 ir al más importante Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio¹⁵.

En el encuentro de Reikiavik 1986, Reagan trató de incluir con la URSS la discusión de los derechos humanos, la emigración de judíos soviéticos y los disidentes, y la invasión soviética de Afganistán. Sin embargo, Gorbachov quiso limitar las conversaciones únicamente al control de armas nucleares. Ese mismo año había sido la catástrofe de Chernóbil (1986), y los soviéticos realizaron la propuesta "doble cero": eliminar las armas INF¹⁶ de Europa (INF denota "Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio", a diferencia de los ICBM o misiles balísticos intercontinentales)¹⁷. Los soviéticos también propusieron eliminar el 50% de todas las armas estratégicas, incluyendo misiles balísticos intercontinentales, y se acordó no incluir ni las armas nucleares británicas ni francesas en el recuento, de conformidad con el nuevo tratado SALT I¹⁸.

¹⁵ https://es.wikipedia.org/wiki/Cumbre_de_Reikiavik

¹⁶ El Tratado INF (por las siglas en inglés de *Intermediate-Range Nuclear Forces*) fue un acuerdo entre los Estados Unidos y la Unión Soviética firmado en Washington D.C. el 8 de diciembre de 1987 entre el entonces presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, y el secretario general del partido comunista de la Unión Soviética Mijaíl Gorbachov. Fue ratificado por el Congreso estadounidense el 27 de mayo del año 1988 y por la URSS, y entró en vigor el 1 de junio del mismo año. Donald Trump, anunció el 20 de octubre de 2018 que retiraría a su país del tratado, acusando a Rusia de incumplimiento. Estados Unidos suspendió formalmente el tratado el 1 de febrero de 2019, y Rusia lo hizo al día siguiente en respuesta a la retirada.

¹⁷ James Mann, *The Rebellion of Ronald Reagan: A History of the End of the Cold War*, Penguin Group, Nueva York, 2009.

¹⁸ SALT (*Strategic Arms Limitation Talks*) fueron una serie de negociaciones y tratados entre EE.UU. y la Unión Soviética durante la Guerra Fría con el objetivo de limitar la cantidad de armamento nuclear estratégico. SALT I (1972) fue el primer gran acuerdo, que estableció límites al número de sistemas de misiles antibalísticos (ABM) y un acuerdo provisional sobre armas ofensivas estratégicas.

Los estadounidenses respondieron con la propuesta de eliminar todos los misiles balísticos al cabo de diez años, pero querían tener derecho a desplegar otro tipo de defensas contra las amenazas estratégicas restantes. Gorbachov planteó entonces la eliminación de todas las armas nucleares dentro de la siguiente década, pero Reagan no aceptó¹⁹.

En el recuadro adjunto se sintetizan los acuerdos sobre armas nucleares entre EE.UU. y la URSS entre 1972 y 2010, hoy, en una especie de confusión de confusiones en cuanto a su aplicación. Sin gran seguridad, por la actitud escéptica de Trump, y la no tenida en cuenta de la situación de los otros ocho países con armas nucleares.

Gorbachov practicó una política exterior pacifista, llevando incluso de hecho a la URSS a renunciar a su papel de gran potencia mundial, con tal de reducir así los pesados gastos militares que apenas podía soportar la debilitada economía del país. Como se vio al tratar de pactar topes de ojivas nucleares con los Estados Unidos durante las negociaciones con Ronald Reagan en 1987. Como también se apreció con la retirada soviética de su sinsentido invasión de Afganistán en 1989.

En 1991 se produjo un intento de golpe de Estado militar en la URSS, de tendencia involucionista, que se paró por la fuerza de un movimiento encabezado por Boris Yeltsin, que se hizo dueño del poder en Rusia, apartando a Gorbachov y pactando con los dirigentes de las otras repúblicas el desmantelamiento de la URSS en 1992. Gorbachov se retiró de la política en aquel mismo año; aunque se presentó a las elecciones presidenciales de Rusia en 1996, con un resultado pésimo, reflejo de la impopularidad que se ganó en su propio país.

¹⁹ Jack F. Matlock Jr., *Reagan and Gorbachev: how the Cold War ended*, Random House, Nueva York, 2004.

Cronología de los acuerdos de desarme entre EE.UU. y Rusia

Seguidamente se incluyen las principales fechas de las negociaciones sobre desarme entre la URSS y Rusia con EE.UU.:

- 25 de mayo de 1972.- La Unión Soviética y Estados Unidos firman el Tratado de Antimisiles Balísticos (ABM), que impide el despliegue de armas nucleares en el espacio y limita los sistemas de misiles antimisiles.
- 26 de mayo de 1972.- La URSS y EEUU firman el tratado SALT-1, que limita por primera vez el número de armas estratégicas intercontinentales con más de 5.000 kilómetros.
- 18 de junio de 1979.- Se firma el tratado SALT-2, que fija un límite de 2.400 misiles y bombarderos estratégicos para cada país.
- Agosto de 1982.- Comienzan las conversaciones START (Strategic Arms Reduction Treaty o Tratado para la Reducción de Armas Estratégicas) con el objetivo de reducir las armas nucleares, no sólo de limitarlas (como habían hecho los tratados SALT-1 Y SALT-2).
- 8 de diciembre de 1987.- Los presidentes soviético, Mijail Gorbachov, y norteamericano, Ronald Reagan, firman en Washington el tratado de eliminación de misiles nucleares de mediano y corto alcance (INF), primer acuerdo para reducir los arsenales nucleares, que condujo a la eliminación en 1991 de todos los misiles balísticos y de crucero de mediano y corto alcance de ambas potencias. (Lea la tribuna de Ronald Reagan sobre el acuerdo).
- 19 de noviembre de 1990.- Veintiocho países de Europa Occidental y Oriental, encabezados por EEUU y la URSS, firman en París el tratado de Fuerzas Armadas Convencionales en Europa (FACE) con el objetivo de equilibrar en Europa las fuerzas convencionales de los dos bloques militares en el nivel más bajo posible. Entró en vigor el 9 de noviembre de 1992.
- 31 de julio de 1991.- Los presidentes de Estados Unidos, George Bush, y la Unión Soviética, Mijail Gorbachov, firman en Moscú el Tratado de Reducción de Armas Nucleares Estratégicas (START-I). Este tratado obliga a las dos superpotencias a reducir sus arsenales de 10.000 a 6.000 cabezas nucleares, y sus bombarderos estratégicos y misiles balísticos a 1.600, y afecta a misiles balísticos intercontinentales con base terrestre (ICBM), misiles

balísticos con base en submarinos (SLBM) y bombarderos pesados (HB).

- 3 de enero de 1993.- Se firma el Tratado START-II, que limita las cabezas nucleares de cada país a 3.500 (EEUU) y 3.000 (Rusia) para el año 2007. Además autoriza a ensayar y desplegar sistemas defensivos antibalísticos frente a un ataque.
- 5 de diciembre de 1994.- Entra en vigor el Tratado START-I.
- 14 de abril de 2000.- Rusia ratifica el tratado START-II. Estados Unidos no llegó a hacerlo.
- 12 de diciembre de 2001.- Estados Unidos anuncia que abandonará el Tratado contra Misiles Balísticos (ABM) para desarrollar el programa del escudo antimisiles.
- 14 de junio de 2002.- Rusia abandona el tratado de desarme nuclear START-II en respuesta a la salida de Estados Unidos del tratado ABM de misiles, que caducó el día anterior.
- 24 de mayo de 2002.- Rusia y EEUU firman en Moscú el Tratado sobre reducciones de Armamento Estratégico Ofensivo, que estableció un recorte de sus arsenales nucleares hasta un tope de 1.700-2.200 cabezas para cada país, lo que superó la que estaba prevista en el START-II.
- 14 de julio de 2007.- Rusia suspende la aplicación del tratado de las Fuerzas Armadas Convencionales en Europa (FACE), una decisión que adopta en su enfrentamiento con EEUU por sus planes para desplegar elementos de su escudo antimisiles en Europa Oriental.
- 19 de mayo de 2009.- Rusia y EEUU inician negociaciones para un nuevo acuerdo de desarme nuclear en sustitución del Tratado START de 1991, que vence en diciembre próximo.
- 5 de diciembre de 2009.- El Tratado START-I expira sin que EE.UU. y Rusia hayan firmado un nuevo texto para reemplazarlo. El presidente estadounidense, Barack Obama, y su homólogo ruso, Dmitri Medvédev, emiten un comunicado en el que se comprometen a llegar a un nuevo acuerdo que entre en vigor lo antes posible.
- 26 de marzo de 2010.- Obama y Medvédev se comprometen telefónicamente a firmar el nuevo tratado el 8 de abril de 2010. El nuevo acuerdo reducirá los arsenales un 30%, hasta las 1.550 cabezas nucleares en cada país.

El arsenal nuclear del mundo

Con la posesión de la bomba por EE.UU., la balanza de fuerzas en el escenario mundial se desequilibró, siendo el propio Oppenheimer quien en 1945 manifestó que esa asimetría favorable a EE.UU., no podía durar mucho tiempo por las investigaciones en curso en Rusia para hacerse también con la bomba. Así, tres años después, en 1948, se declaraba²⁰ en la revista *Time* que el “monopolio atómico que tenemos es como un *pastel de hielo* derritiéndose al sol”, y tan solo un año después de esa declaración, el 20 de agosto de 1949, la Unión Soviética detonaba en Kazajistán su primera bomba atómica.

Desaparecida la asimetría del poderío nuclear bélico, una pregunta flotaba en el aire: ¿y ahora qué? EE.UU. aumentó su inventario de armas nucleares: en junio de 1948, poseían alrededor de 50, y para 1950 ya contaban con 300. Durante ese tiempo, EE.UU. construyó alrededor de 10 bombas nucleares por mes, para no perder la superioridad militar. Aunque con ello, se ignoraba un informe de la Comisión de Energía Atómica de EE.UU., indicando que la superioridad sobre la Unión Soviética solo podría recuperarse con un salto en innovación tecnológica. Así, el gobierno estadounidense decidió desarrollar la bomba H, termo-nuclear y con mucha mayor capacidad de destrucción que las simplemente nucleares.

Actualmente, nueve países poseen armas nucleares (repetimos: Rusia, Estados Unidos, y China ocupan los tres primeros lugares; Francia, el cuarto, y el Reino Unido el quinto; India, Pakistán, Israel vienen al final con Corea del Norte). Acumulando todos ellos alrededor de 12.700

²⁰ Kai Bird y Martin J. Sherwin, *Prometeo americano: El triunfo y la tragedia de J. Robert Oppenheimer*, México, Debate, 2023.

cabezas nucleares²¹: suficientes para hacer realidad varias veces la muerte del planeta Tierra.

Por otro lado, el ya varias veces citado Robert S. McNamara, hablando con conocimiento de causa dijo, refiriéndose a los 13 días de la crisis de los misiles en Cuba (16 al 29 de octubre de 1962): fue el momento en que más cerca hemos estado de una guerra nuclear, de la que “la racionalidad por sí sola no nos va a salvar”²².

Lo que sí es cierto es que los acuerdos nucleares de EE.UU. con la URSS primero y con Rusia después (véase más adelante un listado de esos acuerdos), permitieron durante bastantes años conocerse mejor en materia nuclear las dos grandes potencias. Lo cual hizo *más soportable* para muchos la idea de que el arsenal de tanta destrucción no se utilizaría el arma más avanzada desde hace aproximadamente 2,5 millones de años, cuando nuestros ancestros, los homínidos, ya se enfrentaban entre sí utilizando las herramientas más rudimentarias. Luego, al evolucionar y convertirse en seres humanos, las guerras se volvieron más complejas, crueles y destructivas, impulsadas por la ambición, la codicia y la lucha por el poder²³.

En octubre de 2023, se estima que existían unas 13.560 armas nucleares en todo el mundo, repartidas entre las principales potencias nucleares: Rusia, aproximadamente 6.375; EE.UU., 5.800; China, 410; Francia, 290; Reino Unido, 225; Pakistán, 180; India, 160; Israel, entre 80 y 90; y Corea del Norte, entre 40 y 50.

²¹ ICAN, “Which countries have nuclear weapons?”

²² James G. Blight y Janet M. Lang, *The fog of war: Lessons from the life of Robert S. McNamara*, Lanham, Rowman & Littlefield, 2005.

²³ <https://www.cronicasdelanzarote.es/opinion/bruno-perera/bombas-nucleares-ayudan-mantener-paz-mundial-tensa/20250130122609344774.html>

Este equilibrio del terror, donde las naciones que poseen armas nucleares son conscientes de las consecuencias de su uso, ha mantenido a raya conflictos a gran escala. La lógica detrás de esto es simple: el temor a la destrucción mutua asegurada (MAD), lo que dio lugar a un poderoso disuasivo.

La amenaza de una guerra nuclear sigue siendo una espada de Damocles sobre la humanidad. Y en el caso ya de la guerra de Ucrania, Putin ha podido apreciar que EE.UU. podría utilizar los proyectiles *Tomahawk*, posiblemente con carga atómica. Frente a lo cual, Putin no vaciló en manifestar que tenía ya preparada un arma similar de gran alcance (*Poseidón*). Suenan muy mal esas referencias al arma atómica y su posible utilización en el conflicto ucraniano.

Además, la guerra nuclear podría desatarse por cualquier imprudencia, sobre todo de los países menores que podrían utilizar la bomba como venganza o como represalia suprema, sin importar ya la propia extinción. Y por eso mismo tendría que haber una política conjunta de los nueve países, para no permitir más extensiones y conocer en cada momento la situación real, todo de gran complejidad. En esa dirección, el caso de Irán es bien expresivo y debía haber una especie de club férreo que impidiera su ampliación para ir negociando una prohibición total de la bomba atómica para el futuro. Como pudo intuirse que iba a suceder después de la reunión de Reagan y Gorbachov en Reikiavik, pero no fue así.

En resumen, la bomba ya no garantiza la paz, y podría estallar en cualquier momento, estando claro que ya el repertorio de armas nucleares permite bombas limpias, tácticas, con diversidad de misiles portadores. Ese conocimiento necesita de un consejo nuclear operativo.

Por lo demás, una nota final: en septiembre de 2023 se conmemoró la hazaña del soldado soviético Petrov, que en 1983, encargado de atender los monitores de vigilancia permanente de un posible ataque nuclear de los EE.UU. sobre la Unión Soviética, al llegar avisos a las pantallas de un raid de destrucción total, el agente soviético, Petrov, debió responder, soltando los frenos de la letal masa nuclear de respuesta soviética. Pero no lo hizo; esperando más información para estar seguro. Y finalmente llegó la anulación urgente de la orden anterior: un aquí no pasa nada. Aquel día, Petrov salvó el mundo.

CAPÍTULO 5

LA EMERGENCIA DE CHINA COMO SUPERPOTENCIA Y NUEVA RELACIÓN CON EE.UU.

Las guerras mundiales

Al referirnos a China en su senda hacia gran potencia, debemos recordar la Conferencia de El Cairo, del 22 al 26 de noviembre de 1943, en la que estuvieron el Presidente de EE.UU. Franklin Delano Roosevelt y el Premier británico Winston Churchill. Un encuentro en que se reconoció la plenitud de representación en todo el mundo de la República de China, entonces controlados por el General Chiang Kai-shek, presidente del Kuomintang, nacionalistas, y a la que se entregó la isla de Formosa o Taiwán, que había sido cedida a Japón tras la guerra chino-nipona de 1894, precisamente al Imperio chino.

El caso es que en 1948, ya casi al final de la guerra civil china entre nacionalistas de Chiang y comunistas de Mao, el Presidente Truman intentó mantener la idea de Roosevelt de conseguir un entendimiento entre comunistas y nacionalistas, pero tal cosa no fue posible. El General Sherman, Secretario de Estado de EE.UU., propuso y logró que EE.UU. no participara en esa contienda. Lo que se tradujo en el final de la guerra civil, ambas expresiones de China se declararon titulares únicos de Formosa o Taiwán, discordia que continúa siendo amenaza de guerra, implicando a EE.UU.

El 1 de octubre de 1949, la parte comunista, ya el 99 por 100 del territorio de China antes ocupado por Chiang Kai-shek, dejó de ser República de China para convertirse en República Popular de China, con Mao al frente. En tanto que Chiang Kai-shek recibió protección de EE.UU., para mantenerse su poder en Taiwán como continuación de la República de China, en un conflicto al que por el momento no se ve solución.

Cambio de modelo: de la distopía comunista al desarrollismo

El primer país occidental en reconocer diplomáticamente a la China Popular fue Francia, en 1964, siendo presidente el General De Gaulle. Su ministro de Asuntos Exteriores, Maurice Couve de Murville, entabló las negociaciones que llevaron a una serie de acuerdos con Pekín, seguidos por otro ministro de De Gaulle, Alain Peyrefitte, que analizó las consecuencias de ese acto en su libro *Cuando China despierte... el mundo temblará*²⁴.

Pero, naturalmente, en el reconocimiento de la República Popular por Francia no fue lo decisivo. Ese momento sólo llegaría en 1972 con las grandes expectativas que se abrieron para Pekín, con todavía Mao y con Zhou Enlai al frente de la República Popular de China, dirigiendo el proyecto claramente distópico de un socialismo igualitario en la pobreza, que pasó por el desastre del Gran Salto Adelante (1958-1962) y la Revolución Cultural (1966-1976), episodios que retrasaron el desarrollo de China por casi veinte años.

En 1976, tras la muerte de Mao y Zhou Enlai, en un desarrollo histórico muy complejo, la República Popular adoptó un modelo muy diferente que el de Mao, de economía de mercado *con características chinas*²⁵. Y Deng Xiaoping, el nuevo máximo dirigente del PCCh y del país entero, asumió en 1978 todo el poder, hizo que funcionaran las *Cuatro Modernizaciones* (agricultura libre, industria privada, defensa nacional modernizada, y avance de las ciencias y tecnologías), entrando China en el más rápido crecimiento. Eso cambió el rumbo del país, por entonces con 800 millones de habitantes.

²⁴ *Quand la Chine s'éveilla... le monde tremblera*, Fayard, París, 1973.

²⁵ Ramón Tamames, *El siglo de China. De Mao a primera potencia mundial*, Planeta, Barcelona, 2007.

Ahora, 2025, la República Popular presenta un cierto declive demográfico, con caída de población absoluta, consecuencia de la política de hijo único de 1978 –cambiada a dos hijos en 2013 y a tres en 2025—, con un PIB de 16 billones de dólares de la RPCh en 2023, frente a los 29 billones de EE.UU.

El semanario *The Economist*²⁶ publicó el 13 de mayo de 2023 un número con un amplio espacio dedicado al tema de China relacionados con la pretensión de Pekín de alcanzar en PIB a EE.UU. Una posibilidad que se expone en el gráfico 1, tal como se formula por Goldman Sachs (curvas 1 y 2), OCDE (curva 3) y Capital Economics (curva 4), que presentan diferencias considerables entre sí. Siendo la más optimista la 1 de Goldman Sachs: en 2050 China alcanzaría un PIB con tendencia a ser una vez y media el de EE.UU., tras

Gráfico 1. Previsiones de PIB, TMF, productividad



The Economist

²⁶ "The age of superpower parity", *The Economist*, 13.5.23.

Gráfico 2. Evolución del PIB (billones de dólares, precios de 2021)



Fuente: Goldman Sachs, *The Economist*, 14.6.23

superar la paridad en 2026. El cuadro 2 es una expresión de la posible evolución del PIB en los países más importantes del mundo, donde se ve más clara la senda de futuro previsible para China.

Henry Kissinger: *On China*

Es inevitable asociar a Henry Kissinger, asesor de Seguridad Nacional y secretario de Estado con el Presidente de EE.UU. Richard Nixon (1969-1974) y también con su sucesor, Gerald Ford (1974-1977), con uno de los periodos más movidos de la diplomacia estadounidense²⁷. Fue en 1971, cuando Kissinger voló en secreto a Pekín para establecer relaciones de EE.UU. con la RPCh, inmersa por entonces en plena *Revolución Cultural*. Un viaje en el que se preparó la ulterior visita (1972)

²⁷ <https://www.politica-china.org/henry-kissinger-y-las-relaciones-eeuu-china/>

histórica del presidente Richard Nixon, que buscaba dar un vuelco a la Guerra Fría, mejorando relaciones con la URSS y poniendo fin a la Guerra de Vietnam.

Al reconocer EE.UU. a la RPCh en 1972, la administración estadounidense esperaba que el gran desarrollo económico llevaría a China a la democracia. Pero haciendo balance 45 años después, esa ilusión, alimentada durante mucho tiempo en Washington DC, se perdió definitivamente con los sucesos de Tiannamen de 1989, que significaron castigar la tesis de Gorbachov, en la URSS, de ir a la democracia tipo occidental. Y hoy China, por mucho confucionismo que pretenda citar, es un régimen leninista, de partido único, sin libertades.

No es extraño, pues, que en los últimos tiempos, se perciba incluso una cierta aversión estadounidense frente al gigante asiático. Que pretende tener su propio modelo, con un presidente, Xi Jinping, ya en su tercer mandato, quince años en total, con visos de llegar a ser vitalicio y emular la magnificencia histórica de Mao.

EE.UU. recela de China, pero se necesitan

En el siguiente cuadro cronológico figura la sucesión de presidentes en EE.UU. desde el número 32, Franklin D. Roosevelt, al número 47 de Donald Trump, en su segundo mandato iniciado en 2025. Así las cosas, de un total de 15 presidencias de EE.UU. en el referido lapso hasta 2025, nueve tuvieron dos mandatos, con F.D. Roosevelt, votado para cuatro turnos. Y cinco con solo un mandato: John F. Kennedy, Lyndon Johnson, Gerald Ford, Jimmy Carter, George H. W. Bush y Joe Biden. Y con el caso, *rara avis*, de Donald Trump, que fue el presidente número 45 en 2017, y el número 47 en su segundo período, o en 2025.

Los presidentes de EE.UU. frente a China desde F.D. Roosevelt a Trump

32	Franklin D. Roosevelt	4.III.1933 / 12.IV.1945	Demócrata
33	Harry S. Truman	12.IV.1945 / 20.I.1953	Demócrata
34	Dwight D. Eisenhower	20.I.1953 / 20.I.1961	Republicano
35	John F. Kennedy	20.I.1961 / 22.XI.1963	Demócrata
36	Lyndon B. Johnson	22.XI.1963 / 20.I.1969	Demócrata
37	Richard Nixon	20.I.1969 / 9.VIII.1974	Republicano
38	Gerald Ford	9.VIII.1974 / 20.I.1977	Republicano
39	Jimmy Carter	20.I.1977 / 20.I.1981	Demócrata
40	Ronald Reagan	20.I.1981 / 20.I.1989	Republicano
41	George H. W. Bush	20.I.1989 / 20.I.1993	Republicano
42	Bill Clinton	20.I.1993 / 20.I.2001	Demócrata
43	George W. Bush	20.I.2001 / 20.I.2009	Republicano
44	Barack Obama	20.I.2009 / 20.I.2017	Demócrata
45	Donald Trump	20.I.2017 / 20.I.2021	Republicano
46	Joe Biden	20.I.2021 / 20.I.2025	Demócrata
47	Donald Trump	20.I.2025 / En el cargo	Republicano

Fuente: The White House historical Association

Eugenio Bregolat –que fue embajador de España en China tres veces durante su vida diplomática—, en su libro *Empowering China: Half a Century Since Nixon's Opening to China*²⁸, que por gentileza del autor leí en galeradas en 2025, nos ofrece interesantes apreciaciones de la actitud de los sucesivos presidentes de EE.UU. Y creo que es de mucho interés remontarnos a otras valoraciones de China y mentar a F.D. Roosevelt que privilegió a la República de China frente a Japón, cuando los nipones invadieron China en 1937.

La aplicación de sanciones USA al antiguo Imperio del Sol Naciente fue abusiva por haber invadido China en 1937, para acabar con las cuales Japón entró en guerra con EE.UU., atacando Pearl Harbor el 7 de diciembre de 1941. Así las cosas, China invadida por Japón se transformó en el mayor aliado de EE.UU. en el Pacífico.

Si EE.UU. ayudó a China en la Segunda Guerra Mundial, entre otras cosas con toda la legendaria carretera de Birmania para sus enormes

²⁸ Springer-Verlag GmbH, Berlín, 2025.

suministros a la provincia de Chungking, Harry S. Truman, el presidente nº 33 de EE.UU., mostró su mayor apoyo para el ulterior desarrollo de la RPCh, al evitar que le arrojara la bomba atómica por el General McArthur, que quería acabar rápidamente con la Guerra de Corea (1950-1953), suscitada por la invasión del Estado sur de esa península por el norte comunista y reunificar Corea, que todavía hoy continúa dividida desde su partición en 1945²⁹.

Retrospectivamente, algunos piensan que tras la visita de Nixon a Pekín en 1972, Kissinger, además de "redescubrir China", podría haber realizado una operación única y definitiva: cortar la senda de progreso industrial y económico. Pero Henry Kissinger previó cabalmente la futura grandeza de China, y nunca apoyó la intención de frenar ese desarrollo. Vislumbró el crecimiento de la RPCh como la cosa más natural, hasta hacerse la *fábrica del mundo*. Y eso sucedió a pesar de que Maquiavelo, en su libro *El Príncipe*³⁰, tan citado por Kissinger, recomienda frenar la expansión de cualquier potencial adversario poderoso. Una tesis no tan diferente de la *Trampa de Tucídides* de Graham Allison³¹.

Pero la fortísima expansión económica de China Popular desde 1978, pareció que fuera a interrumpirse en junio de 1989 con los ya aludidos sucesos de Tiannanmen. Coincidiendo con la visita a Pekín de Gorbachov por esos días, que no fue huésped muy grato, por el peligro de desestabilización de la RPCh. Por ello, Deng trató de compensar los efectos nocivos de la situación económica en China tras los sucesos de Tiannanmen, acelerando el crecimiento económico. Creándose desde

²⁹ Aunque luego, EE.UU. pudo hacer la oferta a la URSS de contribuir a la erradicación de la bomba nuclear de Pekín con una intervención combinada de rusos y norteamericanos contra la China Popular. Algo que fue frustrado por el rechazo ruso a tal decisión. Todavía, en el fondo, los chinos *eran camaradas* de los rusos.

³⁰ *Il principe*, Italia, 1532.

³¹ Graham Allison, "The Thucydides Trap: Are the U.S. and China Headed for War?", *The Atlantic*, 24.IX.2015.

entonces una veintena de *zonas económicas especiales*, para reforzar la inversión de capital extranjero, con gran éxito de la operación.

Por otro lado, el desmantelamiento de la URSS el año 1991 con la independencia que Yeltsin –mentor después de Putin— concedió a once de sus repúblicas (bálticas, caucásicas y de Asia central, además de Ucrania y Bielorrusia), significó la caída del papel mundial de Moscú, situación que el presidente Clinton valoró favoreciendo un desarrollo de la RPCh durante sus dos mandatos (1993-2001), con el definitivo ingreso de China en la Organización Mundial del Comercio (2014).

Actitud muy distinta fue la del Presidente Bush hijo (2001-2009), cuando en EE.UU. empezó a verse a China como un *competidor estratégico*. Ya no iba a ser simplemente una gran nación con mayores posibilidades económicas, sino una decidida candidata a dominar la economía mundial ya con todo el desarrollo de sus capacidades productivas. Fue una época en que hubo coincidencias entre Washington y Pekín, que se nutrieron por un tiempo de la común amenaza islamista, con los atentados, en 2001, de las Torres Gemelas de Nueva York.

Después del doble mandato de George W. Bush, hijo (2001/2009), un tanto escéptico en cuanto a amistades especiales con la RPCh, el presidente Barak Obama (2009-2017), se asoció decididamente a la idea de frenar en lo posible el fuerte crecimiento chino. Promoviendo operaciones como ir a un Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP), promovido por EE.UU. sin invitar a China a formar parte del mismo. Contra ese pacto, China introdujo un contraplan, de indudable eficacia, con el programa *Made in China 2025*.

Sin apenas que decir sobre el poco imaginativo Presidente Biden, en su mandato de un solo turno, en el primer mandato presidencial de Donald Trump (2017-2021), ya se pasó a considerar a China como una

verdadera amenaza para la seguridad y la prosperidad de los EE.UU. Para lo cual se favoreció un cierto desacoplamiento entre ambas economías. Actitud que se acentuó en 2025 en el segundo mandato de Trump, con aranceles para China inicialmente fijados en el 150 por 100. Que a la postre no pudieron aplicarse, como se hizo evidente con las sucesivas prórrogas de la negociación entre las dos superpotencias (octubre 2025), y el armonioso encuentro en el otoño de 2025 de Trump con Xi Jinping.

Xi Jinping: libertad *versus* armonía

Xi, que ahora lleva 11 años como Presidente de China, hizo méritos para presidir China, al organizar los preparativos y la seguridad de los Juegos Olímpicos de Pekín, celebrados en agosto de 2008, que tuvieron un gran éxito deportivo, y costó al Estado 44.000 millones de dólares, pero que consagró a la República Popular China como superpotencia deportiva avalada por un centenar de medallas (de las que 51 fueron de oro).

Otros cometidos asignados a Xi fueron la gestión de lo relacionado con la devolución de las regiones administrativas especiales de Hong Kong y Macao (1992 y 2010), y la dirección del comité encargado de organizar los fastos del centenario de la República Popular en 2049. Con ese *curriculum* en marzo de 2013, en el arranque de la XII Asamblea Popular Nacional, Xi finalmente se asignó a Xi en la Presidencia del PPCh y también en la presidencia de la Comisión Militar Central del Estado, Xi fue coronado vitalicio.

Desde ese momento, hubo un intento de combinar el marxismo con el confucianismo en la Universidad, en pro de una «cultura del socialismo con características chinas». Según su definición, esa cultura es «un todo orgánico compuesto por elementos destacados de la cultura

tradicional china o confucionismo, la cultura revolucionaria y la cultura socialista avanzada».

Xi Jinping es actualmente el líder chino con más poder desde Mao Zedong, y su amplio reconocimiento se debe a un fuerte relato posicionado por el Ministerio de Propaganda del Partido, donde se ha logrado consolidar al primer mandatario como "Papa Xi", o "El Nuevo Mao"; un líder que se muestra como luchador contra la corrupción y que dirige el desarrollo económico de su país con gran éxito³².

Recordemos aquí que Confucio (551 a.C – 479 a.C.) fue uno de los sabios y eruditos de la China clásica. Su legado influyó en el pueblo y estableció una serie de virtudes, sin las cuales uno no podría ser considerado como humano: devoción filial, respeto hacia los hermanos, lealtad, guardar las promesas, cortesía, justicia, honestidad... Una de las frases de Confucio era "aspira al Dao, alinéate con la virtud, guíate por la benevolencia y sumérgete en las artes"³³.

Los gastos militares de la RPCh/China

Actualmente, la RPCh es uno de los cinco *Estados nuclearmente armados* (NWS) en virtud del Tratado de No Proliferación Nuclear, que ratificó en 1992. Y es el único Estado nuclearmente armado que ofrece garantías de seguridad a los Estados no poseedores de armas nucleares, en cuanto "a no usar ni amenazar con usar armas nucleares a los países no poseedores de armas nucleares o zonas libres de armas nucleares, en cualquier momento". Con una política de "no ser nunca el primero en usarla", manteniéndola como elemento de disuasión o de represalia.

³² <https://estado.co/articulo-revista/el-emperador-rojo-de-prisionero-lider-mundial/>

³³ <https://www.stopinstitutoconfucio.com/partido-comunista-chino-y-confucio/>

Como detalle final a una lista de avances militares, los científicos chinos afirman haber encontrado la manera de multiplicar el poder destructor de sus armas atómicas, de modo que si se detonan tres cabezas nucleares en sucesión rápida contra el mismo objetivo, pueden más que multiplicar por doce el área de destrucción superficial comparado³⁴.

China en 2030 llegará a las mil cabezas nucleares en el CRINK³⁵, y por ello «las capitales europeas ya no pueden ignorar la sombra nuclear de China», destaca el informe del Royal United Services Institute (RUSI), el *think tank* de defensa y seguridad más antiguo del mundo. Pese a ello, Rusia y Estados Unidos siguen acaparando la mayor atención cuando se habla de armas nucleares³⁶.

China ahora tiene al menos 500 ojivas nucleares, frente a las 410 de hace un año (2024), según un informe del Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo (SIPRI). Eso significa que «China está expandiendo su arsenal nuclear más rápido que cualquier otro país», señala Hans M. Kristensen, investigador asociado del programa de armas de destrucción masiva del SIPRI. «Se habla de que en cinco años llegará a las mil cabezas nucleares. Y no solo eso, sino que también dispone de equipos de lanzamiento, como bombarderos estratégicos, misiles balísticos intercontinentales (ICBM) o bien, submarinos nucleares».

Además, China tiene ya tres portaaviones, y se están construyendo 350 nuevos silos atómicos, con todo un estirón nuclear en tiempo

³⁴ https://www.elconfidencial.com/tecnologia/novaceno/2025-09-29/tecnologia-china-triplica-poder-destructor-nuclear_4218421/

³⁵ China, Rusia, Irán y Corea del Norte se han unido en forma de un nuevo eje conocido por funcionarios occidentales como *Crink*. Una yuxtaposición de los nombres de los países en inglés. El eje ha surgido del corazón de la guerra de Ucrania y es una coalición flexible formada en torno a un odio compartido hacia el orden mundial dirigido por EE.UU.

³⁶ <https://www.abc.es/internacional/sombra-nuclear-china-llega-europa-pekín-ex-pandiendo-20250615044606-nt.html>

récord, que se traduce para el Pentágono en que en la década de 2030, EE.UU. se enfrentará, por primera vez en su historia, a dos grandes potencias nucleares como competidores estratégicos (Rusia y China).

Y ante esta perspectiva «probablemente no podamos hacer nada para detener, ralentizar, interrumpir o destruir el desarrollo nuclear chino», dijo el general estadounidense Mark Milley, presidente del Estado Mayor Conjunto de EE.UU., al Congreso. La realidad ha ido demostrando que China es un alumno aplicado que entiende muy bien uno de sus proverbios: «No tengas miedo de crecer lentamente, ten miedo de quedarte inmóvil».

La necesidad actual de asegurar la paz

A la paz perpetua podrían contribuir China, con Xi Jinping, y plantear una nueva visión con Trump en un momento de generosidad estilo Wilson o incluso F.D. Roosevelt. Como en 1987, cuando casi estuvieron a punto de entenderse los presidentes Reagan y Gorbachov, después de su encuentro en Reikiavik en 1985. Pensando que en un futuro próximo habría acuerdos más importantes a establecer por las dos superpotencias, hasta la prohibición total del arma atómica.

EE.UU. es cada vez más poderoso y Trump quiere el Premio Nobel de la paz. Aunque haya contribuido (y vaya a seguir haciéndolo) con millones de víctimas en el mundo, de una forma u otra, a base de sus suministros de armas ampliamente nocivas como puro negocio de EE.UU.

Desde esas posiciones, ¿habrá un milagro kantiano y wilsoniano a la vez? Hay muchas razones para pensar que no hay otra solución a la vista, pero las dificultades para lograrlo son grandes.

Lo que en cualquier caso está claro es que el desarrollo histórico que ha configurado el mundo hoy, hay una carrera final EE.UU./China que por razones científicas y tecnológicas supone un enfrentamiento que no puede mantenerse con la guerra. Sería de lo más irracional y por ello tiene que negociarse en directo un acuerdo China/EE.UU. Ni siquiera Taiwán justifica llegar a la MAD. Es un tema a resolver por las dos superpotencias y después pasar al arreglo general. Recordemos una vez más el Memorándum Crowe de 1907.

¿Conflicto China/EE.UU.? Un primer acuerdo bilateral

Con la visión de la “Trampa de Tucídides”³⁷, EE.UU. podría haber pretendido acabar con el poderío chino de la forma más brutal. Algo que realmente ya no es factible por muchas razones, entre ellas las humanitarias, pero también porque un ataque nuclear hoy tiene represalias imprevisibles. Pero en cualquier caso, muy graves, conduciendo tal vez al MAD al final.

Por todo eso y otras razones, volvemos a la *base teórica* del ensayo de 1795 de Emmanuel Kant sobre *La paz perpetua*. Idea a la que ya vimos cómo dedicó sus esfuerzos el presidente Woodrow Wilson, en 1918, con su iniciativa de crear la Sociedad de Naciones (1917) y acabar así con todas las guerras. Cediendo para ello la plena soberanía de su país

³⁷ Propuesta de Graham Allison, de la Universidad de Harvard, en su libro *Destined for war. Can America and China escape the Thucydides's trap?* Recuerda el Tratado de Tordesillas como un precedente importante para las actuales tensiones entre EE.UU. y China en el Pacífico, que seguro no van a decrecer, ni mucho menos a cesar. La fórmula propuesta por Allison es un tratado chino-americano similar al de Tordesillas entre España y Portugal en 1494. Que no se cumplió al pie de la letra, y sobre el cual se crearon no pocas fricciones. Pero que sirvió de carta de referencia –junto con el posterior de Zaragoza de 1529– a las relaciones entre los dos países ibéricos: las mayores potencias marítimas europeas durante siglos, para no estar en guerra permanente. Naturalmente, Tordesillas en el siglo XXI entre China y EE.UU. no sería para repartirse el mundo en dos mitades –eso se intentó en Yalta en 1945 entre EE.UU. y la URSS–, sino como base de entendimiento global. Al que se unirían otras partes del mundo –UE, Rusia, India, Sudeste Asiático, Pacífico Sur, Asia Meridional y África– para configurar un nuevo orden mundial multipolar y no hegemónico.

a un esfuerzo común. Política que con menor énfasis mantuvo Franklin Delano Roosevelt entre 1933 y 1945.

En un momento indeterminado, la relación China/EE.UU. podría estallar, análogamente al Imperio alemán queriendo atrapar al británico. Conflicto que podría haberse evitado escogiendo la senda de la paz del *Memorandum Crowe*, 1907.

En las relaciones bilaterales futuras de China y EE.UU. va a estar la clave de todo por el momento, y a ese respecto EE.UU. debería facilitar solucionar el problema de Taiwán, cierto que es más difícil aún por el mal ambiente de lo creado en el caso de Hong Kong, retornado por el Reino Unido a China en 1997, con la idea de una nación y dos sistemas, pero con una tendencia clara de la RPCh de hacer de Hong Kong una provincia más.

No es por ahora un proceso alentador ofrecer a Taiwán por la República Popular un sistema de transición, con un horizonte final aceptable. Habría que plantear, ¿por qué no por las Naciones Unidas?, ese sistema de transición a la democracia y la armonía, al tiempo que se trabaja en la solución de la falta de armonía en la ONU con el veto.

CONCLUSIONES SOBRE GUERRA Y PAZ

A partir de 1492, o si se prefiere 1523 por la primera vuelta al mundo de Juan Sebastián Elcano, ya tuvimos un mapa de los extensos y nuevos territorios de todo el orbe. Con una serie de *centros de poder* ulteriores, expresivos de un dominio que se ejercía en un contexto universal.

Así las cosas, no es extraño que Castilla, y España por generalizar, fuera el primero de esos centros de poder, con la primicia de formar algo enteramente nuevo: un imperio de ultramar, que ocupó el espacio definible, según el Tratado de Tordesillas de 1494, como el *hemisferio español*. Que con el tiempo se formalizó en cinco virreinos, computando el primero y global de las Indias, desde la isla de La Española, siendo el primer virrey el propio Cristóbal Colón.

Por poco tiempo hubo una cierta hegemonía francesa rápidamente puesta en duda por Inglaterra en la *Guerra de los Siete Años* (1756-1763), primera contienda verdaderamente universal. En la que los ingleses rompieron los proyectos de un imperio de ultramar de Luis XIV.

Vino después la *Pax Britannica* con la derrota por dos veces a Alemania (1918 y 1945), con algunos intentos de incluso controlar lo que en el futuro sería otra superpotencia: China, frenada por Londres con las Guerras del Opio y de los Boers en el siglo XIX contra el Celeste Imperio. Así, China durante un tiempo se mantuvo cerrada a cualquier influencia exterior.

La *Pax Britannica* dejó claro que durante todo un siglo el dominio máximo estaría en Londres. Aunque en 1917 hubo que contar con el apoyo inevitable de los Estados Unidos de América, EE.UU. Se abrió así un periodo de deterioro progresivo de esa estructura de poder británico,

que se manifestó definitivamente en 1945: los países del Imperio fueron independizándose (con cierta continuidad de la Commonwealth), y EE.UU. quedó en 1949 (creación de la OTAN) como única potencia mundial, con supremacía global indiscutible. Aunque hubiera una relación especial con la URSS recrecida por Stalin, el poderío norteamericano se manifestó en todas las áreas de la ciencia, la tecnología, y los avances en los sistemas productivos. Luego, la Unión Soviética languideció con el Plan Marshall y la Guerra Fría.

Otro de los resultados de la Segunda Guerra Mundial fue el despertar de China, que tras una guerra civil de largos años de duración, acabó convirtiéndose en República Popular China en 1949, con el poderío indiscutible de Mao Tse-Tung y el Partido Comunista.

Desde entonces y a pesar de los errores políticos y económicos maoístas del Gran Salto Adelante (1958/1962) y de la Revolución Cultural (1966/1976), el país progresó rápidamente a partir de 1978, con su cambio de modelo económico por Deng Xiaoping. Convirtiéndose así China en el verdadero antagonista de EE.UU. a los efectos del mayor dominio en el comercio mundial, que hizo de China la fábrica del mundo.

Y esa es la situación actual, desde el punto de vista político, con una serie de tensiones de guerra posible, por problemas muy diversos, y sobre todo por la discusión sobre Taiwán.

* * *

En este capítulo de conclusiones hemos dado una clara prevalencia a los mecanismos de guerra, que fueron permitiendo el paso de un centro de poder a otro a lo largo de algo más de 500 años de Historia universal. E intercalados en este trabajo, hemos visto cómo esas guerras se

entreveraron con pretensiones de establecer una paz universal y duradera.

Esa idea, globalmente, tuvo su origen en el siglo XVIII con Immanuel Kant: asegurar una *paz perpetua*, según su ensayo de 1795, fue un imperativo categórico del cual se derivaron dos desarrollos importantes de *no guerra*: la Sociedad de las Naciones (SDN) de 1919, y las Naciones Unidas (ONU), de 1945.

En el primer caso, obró la acción increíblemente generosa del Presidente de EE.UU. Woodrow Wilson, promotor de la SDN en 1920. Una organización que su promotor no llegó a ver ratificada en su propio país, pero que sí funcionó por unos años en Europa. Ciertamente tergiversándose las pretensiones de su fundador por Inglaterra y Francia, con el expolio del imperio alemán en el Tratado de Versalles de 1919.

El segundo gran caso de búsqueda de la paz perpetua, nacido con la Segunda Guerra Mundial, fue el de F.D. Roosevelt, presidente de EE.UU. (1933/1945), que también sufrió de enfermedad que le impidió el desarrollo pleno de su proyecto de paz. Que se hizo especialmente complejo al tener que contar con la URSS de Stalin y la China de Chiang Kai-shek, en la fase de la guerra fría (1947/1991).

Además, hubo otros dos movimientos de paz en el siglo XX, estudiados en nuestro trabajo, empezando por el Pacto Briand-Kellogg en 1928. Planteado por Aristide Briand, ministro de Asuntos Exteriores de Francia, por el temor a que Alemania estuviera preparándose otra vez para una nueva intentona. Ante lo cual, el norteamericano Frank B. Kellogg, Secretario de Estado en Washington DC, fue favorable a la propuesta francesa en contra de la idea de Carl von Clausewitz, para quien la guerra era la continuación de la política por otros medios.

Otra manifestación importante en pro de la paz, después de lo visto con Wilson y Roosevelt, fue la Declaración Schuman de 1950, que tuvo como verdadero autor a Jean Monnet. En la que se propuso poner en común las producciones de carbón y acero de Alemania y Francia, para ulteriormente extender la organización así creada de la CECA, a otras dos entidades, el Euratom y la CEE. Como predecesoras de la Unión Europea, que hoy agrupa a 27 países, con moneda común y políticas propias en muchas actividades: PAC, comercio exterior, etc.

* * *

Y llegamos al final de este trabajo en la idea de cómo se consigue un acuerdo mundial sobre la paz a partir de la situación actual de China/EE.UU como superpotencias, con una guerra de fuerza en Ucrania. Que arrancó en 2022, con el Presidente Trump, prometiendo su solución en 24 horas el empezar su segundo mandato... Y con una Unión Europea confusa, que se plantea toda clase de funciones militares de gran envergadura, más que discutidas.

Parece que no hay solución a la vista, la Guerra de Ucrania no tiene un final claro. Putin, al frente de lo que ya no es superpotencia. Rusia, no podrá financiar una contienda que algunos estiman como interminable, y antes o después se avisará a Moscú que sus fuentes de financiación, las grandes compras de petróleo y gas por China y la India, tienen que acabar.

Por otro lado, en el mundo, EE.UU. quiere mantener su situación de hegemonía, y no acepta un gobierno multipolar en que China y EE.UU. compartan su poder hoy indiscutible con el resto de las naciones del planeta. Con un consejo de seguridad en las Naciones Unidas democrático, en el que las grandes decisiones se voten ponderadamente, sin recurrir al antidemocrático derecho de veto. Debiendo subrayarse que

ya hay casos de ese voto ponderado para los Estados miembros en la ONU, en los casos del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

La fórmula ponderada que no funcionó antes en la SDN debe ser introducida en la ONU. Efectivamente, en la Sociedad de Naciones y en la ONU se fijaron cláusulas restrictivas para mantener el derecho de veto. En el caso de la primera, con las reglas para funcionar la Asamblea, un país, un voto, para debates generales, y en cambio, el Consejo (formado por cuatro socios permanentes: Imperio Británico, Francia, Italia y Japón), con un número variable de socios no permanentes, se exigió la unanimidad de los cuatro socios permanentes (Reino Unido, Francia, Italia y Japón). Con lo cual la SDN se vio claro que no tendría capacidades realmente operativas.

En la ONU sucedió prácticamente lo mismo, de modo que funciona el derecho de veto: los temas más importantes exigen que los cinco miembros permanentes del Consejo de seguridad (EE.UU., Reino Unido, Francia, China y la URSS luego Rusia en 1992), puedan invocar su derecho a no tocar un tema.

Un tema que se desarrolla en detalle en el capítulo 4 es el de Taiwán, con una propuesta de estatuto de transición, a preparar en el marco de las Naciones Unidas, y que evite por más tiempo la tensión actual entre EE.UU. y China por esa cuestión.

En ese sentido, creo como final que puede plantearse formar en esta Real Academia un *Grupo de estudio permanente sobre guerra y paz*, para detallar las propuestas que puedan ir surgiendo. Se lo debemos a I. Kant, a W. Wilson, a F.D. Roosevelt, y también a Jean Monnet.

Personalmente empecé con este tema en mi discurso de ingreso en esta muy Docta Santa Casa en enero de 2013, y ahí seguimos...

Buena salud, meditación y sabiduría, queridos compañeros académicos

Ramón TAMAMES

(10.42 hs., 5.XI.2025)